

De milicia a ejército: Fuerzas militares en Antioquia durante la Independencia

1815-1820

John Mario Galvis Molina

galvisjohnmario@gmail.com

**Trabajo de grado para optar al título de
historiador**

Asesor: Luis Giovanni Restrepo Orrego

Candidato a Phd. en filosofía

Universidad Pontificia Bolivariana

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Historia

Medellín

2020

A mi madre, Gloria, y a mi abuela, Inés.

*Quienes me enseñaron en vida que lo único
que nos queda en este mundo es la familia y el estudio...*

*Espero transmitir ese mismo camino a mi hijo Johnattan,
a quien también dedico esta investigación.*

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se debe a muchas personas entre familiares, amigos, colegas de la Alma Máter y compañeros de trabajo que creyeron en lo que me apasiona de esta carrera y lo que significa llegar hasta aquí. A través de sus buenos deseos, material bibliográfico compartido y disposición de su tiempo he sentido el significado de lo que representa una universidad, a quienes espero retribuir en vida toda la buena energía recibida. En primer lugar, doy mi profundo agradecimiento al profesor Giovanni Restrepo Orrego, quien fue constante e incondicional con su asesoría, especialmente en los momentos más difíciles; también hago mención al Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia por la comunicación continua, oportuna y atenta a los procesos relativos al trabajo de grado; mi familia también tiene un lugar especial con la alegría compartida de tres hermanos quienes logran casi al mismo tiempo titularse como profesionales; por último y no menos importante, quiero dar las gracias a los equipos de trabajo de Car Center International S.A.S. y School Center S.A.S. quienes me brindaron todas las posibilidades entre cambios de turno, permisos, trámites y su interés constante sobre mis avances para poder culminar mi formación universitaria. Siempre quedarán cortas las palabras para manifestar este logro compartido.

ÍNDICE

Planteamiento del problema	1
Objetivos	4
Estado del arte	5
Marco Conceptual	13
Metodología	16
Capítulo primero: Antioquia durante la Primera República y los cuerpos de milicias	18
La crisis monárquica española y las Cortes de Cádiz	18
Estado militar y conformación de los primeros cuerpos de milicias en Antioquia	21
El reglamento de milicias de Juan del Corral	24
Dictadura de Juan del Corral y la Academia de Ingenieros Militares en Antioquia.....	31
Capítulo segundo: Reconquista Española y repliegue patriota a los Llanos Orientales	37
Gobierno de Dionisio Tejada y las Provincias Unidas	37
Estado de las tropas antioqueñas previo a la Reconquista española.....	39
La restauración monárquica en Antioquia	43
Medidas realistas en la provincia de Antioquia luego de la reconquista	51

Capítulo tercero: Nacimiento del ejército republicano e Independencia definitiva en	
Antioquia	56
La resistencia en los llanos orientales y transición a la guerra irregular	56
El regreso del republicanismo en Antioquia.....	64
José María Córdova, gobernador militar, y José Manuel Restrepo, gobernador político	68
El combate de Chorros Blancos y la expulsión definitiva de los realistas de la Provincia de Antioquia.....	73
Conclusiones	79
Bibliografía	82

Planteamiento del problema

La historiografía sobre el caso antioqueño en el proceso de Independencia hasta la conmemoración del bicentenario de su declaración en el año 2013 era incipiente, poco documentada y fragmentaria. Entre 2012 y 2014 surgen estudios y publicaciones dedicadas al período de la llamada Primera República¹. Sin embargo, a grandes rasgos, no hay una mayor profundidad relativa a la historia militar, entendida como la relación de los combates, el cuerpo militar y la concepción de guerra dentro de la sociedad. En otras palabras, el enfoque sobre esta rama suele ser descrito desde la gestión política y administrativa.

Del mismo modo, son evidentes los pocos textos con este enfoque que permitan dar una interpretación más dinámica sobre el desarrollo del día a día de un antioqueño en armas al servicio de la causa patriota. No hay claridad sobre aspectos claves como entrenamiento, su participación en el tejido social de la época, de acuerdo al rango, y cómo era abordado el

¹ Se destacan los siguientes trabajos: Suárez Tangarife, Frankly Alberto. “Representación y defensa en la provincia de Antioquia, 1808-1816”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2014, 99-62; León Uribe, Juan Camilo. “Milicias en la provincia de Antioquia en tiempos de la Independencia, 1808-1816”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2012 pp. 135; López Molina, Julián Camilo. “La visión española de las luchas por la Independencia en la Provincia de Antioquia, 1790-1820”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2012, pp. 120; Campuzano Cuartas, Rodrigo (director). *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013.

manejo de la moral para todas las filas (sin marginar por supuesto el papel de los próceres y las élites que encabezaron el movimiento). También se destaca que el ideario de guerra fue drásticamente cambiado: el de la Primera República en una dinámica relativamente pasiva, a una actitud de lucha plena luego del terror que trajo consigo la Reconquista Española en 1815.

El propósito inicial para efectuar este estudio es ampliar conceptualmente el papel de las tropas patriotas en Antioquia, sin dejar a un lado el aporte de Clément Thibaud con su tesis doctoral enfocada al análisis de las fuerzas republicanas en la Nueva Granada y Venezuela². En Latinoamérica, a modo comparativo, Chile y Argentina destacan por su activa producción en dicho estilo de trabajo, con instituciones tales como la Academia de Guerra y la Academia de Historia Militar.

De acuerdo a lo anterior, se trabaja el período de 1815 a 1820, entendido como la fase álgida de la Independencia, pues, como es conocido, el primer momento del fenómeno independentista (Primera República) en la Provincia de Antioquia se desarrolló bajo un carácter sustancialmente político, lo que significó una fácil recuperación del poder para las fuerzas realistas y la rápida germinación del pánico entre los patriotas. En vista de esto, y tras ser suprimida toda resistencia, se impone la Reconquista Española, a pesar de no ejecutarse de manera tan sangrienta como en otras partes del Nuevo Reino de Granada,

² Thibaud, Clément. *Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*. Colección la Línea del Horizonte. Traducido por Nicolás Suescún. Prefacio de Gonzalo Sánchez C. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A., 2003, pp. 571.

logró la restauración del poder en la región y la lealtad de los vecinos (forzada a través de concesiones para el sustento del ejército de la Corona).

Finalmente, se pretende analizar la transformación militar que ocurre en Antioquia desde la Primera República y cómo se preparan las tropas patriotas luego de la expulsión definitiva de los españoles en la región a la cabeza de José María Córdova, momento previo a las batallas que concluyen en Ayacucho para el año de 1824. De acuerdo a lo anterior, se plantea: ¿Cuál es la evolución militar de las fuerzas patriotas en Antioquia durante el periodo de Reconquista y de expulsión definitiva de las tropas regentistas?

Objetivos

General

Estudiar el desarrollo de las tropas republicanas en la Provincia de Antioquia entre los años 1815 y 1820, haciendo énfasis en el declive del proyecto de la milicia institucionalizada, la retirada durante la Reconquista y el rechazo de las fuerzas del rey por los patriotas.

Específicos

- Explicar, la condición militar de las tropas locales formadas en las milicias durante la Primera República en Antioquia.
- Analizar la situación militar de los patriotas antioqueños tras la derrota y dispersión ante la llegada del ejército español en 1816.
- Conocer los elementos claves que permitieron la consolidación de una fuerza militar independentista sólida, que anuló el dominio realista en la Provincia de Antioquia.

Estado del arte

Para un estudio sobre el desarrollo de las milicias y lo militar durante la época propiamente bélica de la Independencia en la Provincia de Antioquia, es importante primero hacer un bosquejo historiográfico sobre los estudios existentes y bajo qué perspectivas ha sido abordado el periodo de la Independencia a nivel general, para luego señalar tanto las carencias temáticas existentes como la evolución de los conceptos generados sobre los protagonistas en la guerra. Del mismo modo, es necesario dar una mirada al escenario general del proceso emancipador en la Nueva Granada, para luego tratar el caso antioqueño y las políticas de defensa asumidas por el gobierno, en un momento previo al periodo de 1815 a 1820.

De este modo, será posible explicar la rápida retoma de la región Antioqueña por parte de las fuerzas realistas que conllevó medidas fuertes como sanciones económicas, políticas y de otras índoles, sin dejar de hacer el seguimiento de tipo penal a los patriotas anímicamente diezmados por el pánico. Finalmente, con la llegada de José María Córdova y su destacamento a la región en 1819, se exponen diversos elementos señalados por varios autores (muchos suscitados por la opinión de José Manuel Restrepo) los cuales forman un debate sobre la real participación de los antioqueños. Luego se realizará una revisión sobre los principales elementos de abastecimiento y el pago de las tropas. Este proceso de

“reconquista” patriota quedó asentado definitivamente con la victoria en el combate de Chorros Blancos el 12 de febrero de 1820.

Considerando el orden anteriormente descrito, se puede decir que el tema de la Independencia nos ofrece una amplia gama de publicaciones, y en su mayoría, guardan un carácter maniqueísta: una historia de vencedores, en la que es expuesta la fuerza regentista como un mal del cual fueron liberadas las colonias americanas; un discurso que prevaleció hasta muy entrada la década de 1990.

La monografía de pregrado del Andrés López *Héroes y tradiciones: anotaciones sobre la historiografía referida al período de la independencia*³, hace un análisis historiográfico de las obras más relevantes sobre dicho período en la Nueva Granada. Sus apuntes más importantes se sustentan sobre la revisión de las fuentes empleadas por los historiadores de la independencia, su formación académica y metodologías. En cuanto al desarrollo de los temas, guarda una linealidad cronológica para resaltar el devenir del discurso histórico a partir de las primeras publicaciones del siglo XIX.

Adicional a esto, hace un esbozo de las perspectivas y posturas presentes en las publicaciones, desde los historiadores simpatizantes de la versión de José Manuel

³ López Bermúdez, Andrés. “Héroes y tradiciones: anotaciones sobre la historiografía referida al período de la independencia”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 1996.

Restrepo⁴, como testigo y protagonista en la causa independentista, hasta las versiones sustentadas en fuentes primarias recopiladas en archivos personales y administrativos. Luego de la revisión documental, Andrés López concluye que, a pesar de la llegada de la Nueva Historia y su impacto en el desarrollo de la historiografía colombiana, en lo referente al periodo que nos interesa estudiar su repercusión “brilla por su ausencia”, debido a la inexistencia hasta ese entonces del uso de los componentes científicos que distinguen esta corriente metodológica. Su importancia deriva en el llamado a ampliar las perspectivas para la historiografía antioqueña.

Como punto de partida para el desarrollo temático del presente texto, es necesario abordar el contexto social y militar en la guerra de independencia en la Nueva Granada, para poder interpretar, tanto las diferencias en los procesos ocurridos en otras regiones, como los efectos que trajo consigo en la Provincia de Antioquia. Tales fenómenos pueden distinguirse, entre otros cómo: quiénes hacían la guerra, la naturaleza cambiante de la misma (paso de la creación de milicias locales a guerrillas) y el papel que ejerció la guerra en el proceso de formación de Nueva Granada y Venezuela como Estados-Naciones.

Entre las publicaciones recientes y que provienen del marco de la historia patria mencionada líneas atrás, Clément Thibaud en su libro *Repúblicas en Armas*, es sin duda, uno de los trabajos más destacados para sustentar el desarrollo del movimiento

⁴ José Manuel Restrepo, *Historia de la Revolución de la República de Colombia*. Medellín, Editorial Bedout, 1974, 6 tomos.

bolivariano⁵. Thibaud sustenta un análisis amplio en detalles y conceptos para demostrar varias tesis en torno a la guerra, principalmente, en una lógica que invierte a la política a un puesto subordinado, sin dejar a un lado la heterogeneidad de elementos que mantuvieron la causa a pesar de los fuertes contratiempos que vivieron quienes fueron partícipes.

Clément Thibaud explica el tránsito dificultoso que tuvo el gobierno criollo para transformar una milicia colonial sin experiencia en combate, en una fuerza militar instruida que finalmente pudo enfrentar los ejércitos veteranos de la Corona española en la reconquista. Su estilo de crítica es incisivo y en cuanto a la exposición de sus ideas es riguroso. Lo más interesante es su repertorio amplio de fuentes, entre los cuales constan diversas memorias y diarios, hojas de servicio, periódicos, documentos manuscritos e impresos, de los cuales destaca modelos generales de reclutamiento, de discurso y logística militar, sin dejar a un lado los estudios que le precedieron.

En el marco de las publicaciones existentes sobre historia militar, reduce la colección de libros publicados por la Editorial Planeta sobre la historia de las fuerzas armadas en Colombia para el año de 1993. Es una compilación ordenada por varios colaboradores (todos militares de carrera, especializados sobre este enfoque temático) sobre el nacimiento y desarrollo de éstas, del cual se tomará el capítulo correspondiente al periodo de Primera República y reconquista española, de la mano del Brigadier General

⁵ Thibaud, Clément. *Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A., 2003, pp. 571.

Gabriel García Puyana⁶. Describe de forma lineal todos los encuentros bélicos registrados en la Nueva Granada durante ambos periodos. Frecuentemente relaciona la cantidad de hombres empleados en cada combate, el espacio geográfico que propicia la victoria y medidas estratégicas importantes aplicadas por ambos bandos. No obstante, en ciertos momentos recae la narrativa en el estilo decimonónico sobre la cual exponen las acciones españolas como siniestras, especialmente al respecto de las acciones de Pablo Morillo durante la pacificación.

En lo respectivo con la Provincia que es objeto de estudio, en el último lustro han surgido nuevas publicaciones relacionadas con la conmemoración del bicentenario de la declaración de Independencia en Rionegro (2013). Sobre esta temporalidad, es muy pertinente la publicación de la Academia Antioqueña de Historia, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, que se enfoca en la historia militar emancipadora⁷. Este texto recoge los estudios existentes sobre la formación militar de las tropas independentistas en la Provincia de Antioquia, separando tres momentos puntuales: la Primera República en la que son figuras centrales las gestiones políticas y administrativas realizadas por Juan del Corral y José Manuel Restrepo (con sus repercusiones); luego las

⁶ Puyana García, Gabriel. “La Primera República y la Reconquista”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, dir. General Álvaro Valencia Tovar, Vol. 1: *ejército*. Bogotá, Planeta Editorial Colombiana, 1993, pp. 77-283.

⁷ Jurado Juan Carlos, “Ejércitos y milicias en la Provincia de Antioquia durante la Independencia, 1808-1816”; Campuzano Cuartas, Rodrigo, “El Inicio de la Reconquista en Antioquia”; y Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, págs. 173-295.

consecuencias de la Reconquista Española y los alcances documentales que han limitado una versión más amplia de los patriotas en el periodo de 1816 a 1819; y finalmente, la retoma del poder criollo con la victoria significativa del Combate de Chorros Blancos en cabeza del Teniente Coronel José María Córdova, además de su influencia en Antioquia como gobernador.

Así mismo, otra de las razones que motiva esta monografía, se debe a la reciente producción sobre milicias independentistas en los trabajos de grado en el Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia, y en los cuales debe hacerse un llamado de atención en cuanto al manejo de los conceptos militares y el soporte para contextualizar los mismos.

Caso específico, es el texto de Juan Camilo León Uribe titulado, *Milicias en la provincia de Antioquia en tiempos de la independencia 1808-1816*. Trabajo que aborda la empresa militar en la Provincia durante el período de la Primera República y la manera cómo es estimulada la formación de milicias para la defensa del territorio, en un principio, contra la posible invasión francesa, y posteriormente, para defender la nueva soberanía republicana frente a la retoma del Nuevo Reino de Granada por parte de la corona española.

A pesar que es un esfuerzo por recoger las políticas y reformas administrativas que coadyuvaron al despliegue de milicias en la Provincia de Antioquia, carece de precisiones fundamentales que pueden entenderse desde la historia militar. En el acto de abordar estas fuerzas como un sujeto político, se dejan a un lado las causas humanas que ilustran el

fracaso del proyecto de defensa republicano en Antioquia durante el periodo mencionado, pese a las ambiciosas medidas que se llevaban gestando durante seis años aproximadamente, es decir, de 1808 a 1814.

Por último, el manejo del discurso independentista en la Nueva Granada toma fuerza gradualmente, conforme las victorias del ejército de Simón Bolívar surcan el territorio. El apoyo de la Iglesia también fue crucial para poder entablar el necesario proceso de legitimación del movimiento, pues convertir la mentalidad de un vasallo de la corona a la de ciudadano leal al nuevo gobierno no resultaba una tarea fácil. Por lo que el vicepresidente Francisco de Paula Santander, quien reemplazó a Bolívar mientras se encontraba ausente en la continuidad de las campañas por el sur, realizó una serie de decretos en 1819, entre los cuales ordenaba a los párrocos de cada localidad nutrir políticamente los sermones para afianzar la legitimidad de la independencia en la mentalidad Granadina. Sobre este particular, el discurso de posesión de Margarita Garrido como miembro número de la Academia Colombiana de Historia, logra relacionar y nutrir los elementos de asimilación del régimen naciente⁸.

La pertinencia de este artículo se explica por los contenidos que asume el discurso de la Iglesia y la manera para acercar adecuadamente a todas las gentes a la república reinstaurada. Además analiza el contenido de los sermones empleados en diversas regiones, los cuales eran preparados y autorizados para poder contrarrestar el cambio de paradigmas

⁸ Garrido, Margarita. “Los sermones patrióticos y el nuevo orden en Colombia, 1819-1820”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 826, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, Julio-Septiembre 2004, pp.461-483.

fundados en América desde hacía tres siglos. Relaciona también el uso de las citas bíblicas para hablar en términos de libertad, en la búsqueda de una analogía antagónica entre peninsulares y neogranadinos, explotando las sanciones sufridas por los vecinos durante la Reconquista Española.

Marco Conceptual

La terminología necesaria para tratar el tema de las fuerzas independentistas en la Provincia de Antioquia debe apoyarse en algunos conceptos que pueden considerarse modernos. En estas circunstancias, el cambio en las formas de organización armada y la configuración para llevarlas al combate son evidentes a medida que el proceso de confrontación en el Nuevo Reino de Granada sigue su rumbo.

Como punto de partida, es necesaria la claridad que la formación militar tuvo durante el proceso de Independencia, y que pasa por dos etapas claramente visibles. En el desarrollo de la Primera República, los hombres en armas se constituyen inicialmente como *milicias*. Clément Thibaud lo define como “cuerpos territoriales de defensa no profesionales, encargados de luchar contra agresiones exteriores”⁹. Previamente a las Invasiones Napoleónicas en 1808 en la Península Ibérica, este modelo era empleado como un mecanismo de control social que involucraba tanto a las élites para ostentar los altos rangos y a los “vagos” y “malentretidos” con edades entre los 15 y los 45 años¹⁰.

Como una fase superior a esta forma de agrupación armada, puede definirse el *ejército* como el “instrumento del cual dispone el Estado para proteger su soberanía, su territorio, sus instituciones y sus derechos, en función de salvaguardar los intereses contra cualquier

⁹ Thibaud, Clément. “Ejército y milicias en vísperas de la Independencia”, *Repúblicas en Armas: Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*. Bogotá, Editorial Planeta Colombia S.A., 2003, pág. 25.

¹⁰ Thibaud, Clément. *Ibid.*

amenaza o interferencia”¹¹. Es una fuerza armada que atiende más allá de los intereses de una provincia o centro urbano como ocurre en las milicias, y en el cual sus integrantes son formados de manera profesional.

En el campo práctico, la referencia que nos interesa es lo que se entiende por *guerra*. Para ello hay que partir desde lo general a la forma específica configurada en las colonias españolas. Al respecto, los postulados que funda Karl Von Clausewitz sobre la teoría de la guerra y en los cuales se puede definir ésta como “una forma de relación humana. La guerra no pertenece al campo de las artes o de las ciencias, sino al de la existencia social. Es un conflicto de grandes intereses, resuelto mediante el derramamiento de sangre, y solamente en esto se diferencia de otros conflictos”¹². Agrega que las Guerras Napoleónicas (1803-1815) en las cuales participó, cambian la estructura de la misma, pues se identifican tres elementos que fluyen de manera recíproca y alimentan su razón de causa: El Estado o la política, el Ejército y el pueblo¹³. En este orden de ideas y para el caso específico de la Guerra de Independencia neogranadina, es oportuno incluir el prefacio del profesor Gonzalo Sánchez en el libro de Thibaud arriba mencionado. Sobre el particular, precisa que el proceso en cuestión pasa por tres etapas en formas de conflicto cruciales: la

¹¹ Álvaro Valencia Tovar, “Introducción”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, Dir. General Álvaro Valencia Tovar, Vol. 1: *ejército*. Bogotá, Planeta Editorial Colombiana, 1993, pp. 7.

¹² Von Clausewitz, Karl. “Arte de la guerra o ciencia de la guerra”, *De la Guerra*, Barcelona, Editorial Mateu, 1972, pág. 175.

¹³ Pardo Rueda, Rafael. “La guerra en la humanidad: Conceptos y teorías” *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pág. 22.

Primera República en el conflicto de intereses que estalla entre las provincias, destaca una fase de guerra cívica, anclada en el poder municipal y de las élites locales; luego, a través de la polarización del adversario como el origen de todos los males, profesionalización del ejército y de la guerra, la búsqueda de ofensivas significativas y participación de la población en el conflicto, se desenvuelve la figura de la guerra civil. Por último, en la fase definitiva de la gesta independentista, se deduce la forma de guerra irregular (o de guerrillas, concepto que entrará a debatirse en el desarrollo de la monografía). Esta última se caracteriza por la flexibilidad operativa, el paso de reclutamiento forzoso a voluntario, al hostigamiento y combates sorpresa. Esto causó una descentralización de la guerra y la incorporación satisfactoria de grupos sociales marginados (esclavos, indígenas, zambos)¹⁴.

Otra categoría que se suma a la anterior y es reciente, es la de *batalla*. Esta puede definirse como “un encuentro entre dos fuerzas militares, el cual es el decisivo de una campaña, sin que la complejidad creciente de la guerra moderna haya sido suficiente para modificar un concepto tan abstracto, pero al mismo tiempo, tan sintomático”¹⁵. También cabe añadir el concepto del mariscal francés Ferdinand Foch, que por su condición “la batalla permanece inalterable a través de los tiempos, y sólo varían la cuantía de los elementos que combaten en cualquier ambiente, y las dimensiones de los teatros de guerras terrestres y marítimos que en aquellas tienen lugar”¹⁶.

¹⁴ Thibaud, Clément. “Prefacio”, *Repúblicas en Armas...* págs. 6-7.

¹⁵ López Muñiz, Gregorio. *Diccionario enciclopédico de la guerra*, tomo 2: Apoy – Bezo, Madrid, Editorial Cesta, 1958, p. 700.

¹⁶ López Muñiz, Gregorio. *Diccionario enciclopédico de la guerra*, tomo 2: Apoy – Bezo, p. 701.

Metodología

En el marco de la investigación histórica, el estudio de caso se inserta en la investigación, intensiva, holística y heurística. Su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno¹⁷. De acuerdo a esto, el estudio permite examinar un caso específico con el fin de proporcionar mayor conocimiento sobre un tema o refinar una teoría.

En esta investigación y por las características que implica esta modalidad de trabajo, el alcance metodológico propuesto es la *exploración documental*. Tiene como punto clave no solo la lectura correcta de las documentaciones halladas, es decir, la extracción de la información primaria, información factual de cualquier tipo, bien de expedientes administrativos, correspondencia, contabilidad o cualquier otro tipo de documentos, sino, sobre todo, la separación de las informaciones obtenidas¹⁸. Todo esto se soporta en la compilación sistemática de los registros de la época, los cuales ofrecen una riqueza documental en la relación de los cuerpos militares con la sociedad y el cuerpo administrativo.

¹⁷ Galeano Marín, María Eumelia. “Estudio cualitativo de caso: el interés por la singularidad”, *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*, Medellín, La Carreta editores, 2004, p. 66.

¹⁸ Aróstegui, Julio. “Método y técnicas en la investigación histórica”, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Ed. Grijalbo, 1995, p. 206

Del mismo modo, los fondos documentales de la época en los Archivo Histórico de Antioquia brindan una variedad de información para sustentar la presente monografía de grado. Los datos y análisis resultantes de este proceso se confrontarán con la bibliografía secundaria para arrojar evidencias que sustenten los objetivos propuestos para la monografía.

En lo que respecta al tratamiento de las fuentes primarias requiere una lectura rigurosa y analítica. Tras realizar la selección de los documentos administrativos y correspondencia relacionados con los movimientos patriotas y realistas, se procederá a la fase de transcripción de los documentos. De manera tentativa se generaría sobre variables tales como hechos, relaciones de mando, inventarios, dinero destinado y recibido para la causa patriota, fecha del suceso, entre otros.

De igual forma, este estudio abordará los contenidos relacionados con la logística y formación militar, la confrontación de los datos recolectados con estudios y publicaciones alusivas a los estilos de combate y distribución de las compañías será crucial para brindar detalles sobre procesos que van más allá de las medidas administrativas y políticas de la región antioqueña.

CAPITULO PRIMERO: ANTIOQUIA DURANTE LA PRIMERA REPÚBLICA

Y LOS CUERPOS DE MILICIAS

La eficacia de un ejército depende de su tamaño, de su entrenamiento, de su experiencia y de su moral, y la moral vale más que los otros factores juntos.

Napoleón Bonaparte¹⁹

La crisis monárquica española y las Cortes de Cádiz

Los estragos políticos y culturales ocurridos en Europa y Norteamérica a finales del siglo XVIII afectan las colonias españolas en todos sus estamentos. Tras la invasión de Napoleón y su prominente ejército en la metrópoli de Carlos IV para el año de 1807 se hace visible la crisis gubernamental española. Esta alianza (forzada) con los franceses, aunque existente desde 1795, tiene su razón de ser en el propósito de realizar un bloqueo continental a Portugal para arremeter directamente contra Inglaterra²⁰.

¹⁹ Citado en: Bruce, Robert B. y otros. “Mando y control”, *Técnicas bélicas de la Época Napoleónica, 1792-1815*, Madrid, Editorial LIBSA, 2008. P. 137.

²⁰ Thibaud, Clément. *Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 2003, p. 39.

Sumado a esto, la crisis de corona española se profundiza con la invasión napoleónica en la figura de Carlos IV, al punto que éste confía la administración de su reino a su primer ministro, Manuel Godoy. El hecho causa un descontento general en la península debido a los abusos de autoridad del regente encargado. En consecuencia, se origina un motín general en Aranjuez el 19 de marzo de 1808, el cual presiona la salida de Godoy del poder y que el monarca abdique en favor de su hijo Fernando VII²¹.

La situación política agitada tras este incidente sirve como pretexto para que Napoleón Bonaparte intervenga a través de una citación en Bayona en una conferencia. Como resultado de la persuasión militar del momento, ocasiona la abdicación y aprisionamiento de la familia real, al mismo tiempo que José Bonaparte, hermano de Napoleón, es designado como “Rey de España e Indias”²².

Las reacciones de los súbditos no se hicieron esperar y se manifestaron en una profunda indignación en la sociedad española que vio atacados sus ideales nacionalistas y los dogmas católicos²³. Para desconocer el nuevo régimen, las elites de la metrópoli refuerzan su lealtad a los borbones con la creación de juntas provisionales a lo largo y ancho de todo el reino, en el cual las colonias americanas no son la excepción.

²¹ Ocampo López, Javier. “El proceso político, militar y social en la Independencia”, *Nueva historia de Colombia*. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 1989, p. 13.

²² *Ibíd.*, p. 14.

²³ García Estrada, Rodrigo de Jesús. “La Junta Provincial de Antioquia, 1810-1813”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, p. 19.

En mayo de 1810 el Virrey del Nuevo Reino de Granada Juan de Sámano ordenó el reconocimiento del Consejo de Regencia. El Síndico Procurador General José Antonio Ajos en Cartagena pide la instalación de una junta provincial de gobierno bajo los principios de las cortes de Cádiz, la cual tras acaloradas discusiones es aprobada en el Cabildo de esa ciudad y es destinado para representar el reino Antonio Narváez²⁴. Sin embargo, el recién elegido no pudo hacerse efectivo por la delegación de poderes de la Junta Central al Consejo de Regencia.

Ante la situación de crisis política y el pánico de la amenaza francesa, para el año de 1810 comienza en la Nueva Granada la conformación de juntas provinciales. La iniciativa fue encabezada por Cartagena y Santafé entre los meses de mayo y junio e hizo que los representantes de las localidades despojaran el poder de los corregidores. En la Provincia de Antioquia la junta se formó con los cabildantes de Santafé de Antioquia, Marinilla, Medellín y Santiago de Arma de Rionegro. El gobernador de la Provincia, Francisco Ayala, se ve presionado para conformar un congreso provincial que representara a los distintos poblados que estaban a su cargo²⁵.

Del mismo modo, estas juntas provinciales en todo el virreinato acuerdan reunirse en el mismo año en la ciudad de Santafé, en el Congreso de las Provincias Unidas. Debido a los conflictos de intereses expuestos en la forma de representación según las partes, se divide la naciente república en tres organismos: El Estado Soberano de Cundinamarca de

²⁴ Restrepo, José Manuel. "Capítulo III", *Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional*, Medellín, Universidad de Antioquia, quinta edición, 2009 p. 109.

²⁵ García Estrada, Rodrigo de Jesús. "La Junta Provincial de Antioquia...", p. 22.

corte centralista, y las provincias confederadas (Antioquia, Casanare, Cartagena, Pamplona, Tunja y Boyacá) de carácter federalista. En cambio, otras regiones como Popayán, Pasto y Santa Marta no se adhirieron a ninguna de las dos formas. A pesar de las diferencias, concuerdan en la defensa de la corona española y el trabajo en conjunto contra la posible invasión francesa en América. Lo anterior, cabe aclarar, transcurre sin dejar a un lado la autonomía adquirida localmente por el vacío de poder a causa de la crisis peninsular, pero es la apertura al momento famoso considerado en la historiografía colombiana como la Patria Boba.

Estado militar y conformación de los primeros cuerpos de milicias en Antioquia

La situación antioqueña, en términos militares, hace parte del común denominador de las provincias en el seno de la Nueva Granada. Entrado el siglo XVIII, las milicias y los cuerpos profesionales lograron mayor presencia en las regiones de frontera y en los puertos de la zona atlántica, donde fueron usuales las amenazas de las potencias extranjeras (Por ejemplo, la invasión inglesa a Cartagena en 1741 en cabeza de Edward Vernon), la piratería y el contrabando. De modo que las provincias y los centros urbanos no contaron con milicias, o si las hubo, fueron muy precarias²⁶.

²⁶ Jurado Jurado, Juan Carlos. “Ejércitos y Milicias en la Provincia de Antioquia durante la Independencia, 1818-1816”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, p.180.

Como muestra de ello, se destacan dos reportes de funcionarios coloniales sobre el tema. El primero de ellos es la “Relación de la Provincia” del gobernador Francisco Silvestre, quien rigió durante los años de 1775 a 1776 y de 1782 a 1785. En esta menciona la ausencia de cárceles, alguaciles y tropa armada. Por consiguiente no había un respeto a la autoridad, ya que las sanciones no pasaban de ser civiles²⁷. A pesar de los temores infundados ante posibles insurrecciones de esclavos y otros sectores tras la rebelión de los comuneros en 1781²⁸, Mon y Velarde propuso formar un cuerpo de reclutas en la provincia, que haría las veces de sucursal de los regimientos de Cartagena. Sin embargo, el proceso de reforma en este aspecto fracasó²⁹.

Para el mes de octubre de 1806 ya existía una orden de Manuel Godoy para crear un plan de defensa en todas las provincias del reino. Esta necesidad se reafirma cuando estalla la crisis monárquica en 1808 y el virrey Amar y Borbón expide un oficio el 12 de febrero³⁰. El furor del momento logra reunir 25 “voluntarios” (en realidad esclavos enviados por sus dueños, ya que esa expresión también aludía contribuciones forzosas) para formar el primer batallón de milicias compuesto en su totalidad por pardos. Asimismo, el Cabildo de Medellín informa a Francisco Ayala sobre la creación de dos batallones más en esa población, con el alistamiento de 100 hombres para la primera compañía.

²⁷ Jurado Jurado, Juan Carlos. “Ejércitos y Milicias...”, p. 181.

²⁸ En la Provincia de Antioquia se presentaron en las poblaciones de Guarne, Antioquia y Sopetrán junio y septiembre de 1781.

²⁹ Jurado Jurado, Juan Carlos. “Ejércitos y Milicias...”, P. 183.

³⁰ *Ibíd.*

También cabe resaltar que para enero de 1810 ya se encontraba autorizado por el Ministro de Guerra en Sevilla la formación de una Compañía Urbana de Caballería. Con previa solicitud del virrey Amar y Borbón, tendría un contingente inicial de 40 hombres, con su capitán, teniente y alférez, con posibilidad de ampliarse si la situación lo ameritaba³¹.

Por otro lado, y según el *Plan rectificado del pie y formación de milicias*, Ayala presentó al Cabildo la propuesta para la creación de un batallón para la defensa de la provincia, regido por el fuero militar; ambiguamente se solicitaba la obediencia a la autoridad (civil), y para ello se nombró la Junta Militar correspondiente, integrada en su mayor parte de cabildantes y hombres de la élite local, criollos, algunos de los cuales tenían títulos militares. De igual manera el primero de agosto de 1810 solicita la fabricación de machetes, lanzas y piedras de chispa, además de la autorización para nombrar como oficiales de apoyo a don José Pardo y a don Juan del Corral³².

Para el mes de marzo de 1811 Dionisio Tejada, para aquel entonces con el rango de sargento mayor, presentó su propuesta de crear una Asamblea Veterana, con el propósito de asegurar la instrucción militar. Este cuerpo proviene de la reglamentación del Antiguo Régimen. El cual es encabezado por oficiales con formación militar para la instrucción e

³¹ León Uribe, Juan Camilo. “De las milicias coloniales a las republicanas”, *Milicias en la Provincia de Antioquia en tiempos de la Independencia, 1808-1816*. Trabajo de grado para optar por el título de historiador, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, 2012, Pág. 31.

³² AHA, Fondo Independencia, Tomo 843, F 187R.

impartir la disciplina requerida en las milicias, compuesto básicamente por un sargento, un cabo y un tambor para cada destacamento. La excepción sería la Plaza de Urrao al destinarse solo un cabo, y dejan por fuera el nordeste, Magdalena y el bajo Cauca, por la proporción poblacional pequeña en esas zonas, relativa a los centros urbanos³³.

Al parecer, ahorrar recursos económicos era de gran importancia a la hora de crear compañías y nuevos cuerpos de milicias, pues la creación de esta Asamblea Veterana se ajustaba a la forma más reducida de personal. En términos territoriales, la intención era la de formar a las tropas en el interior de la Provincia, tal vez con el fin de defender a los centros urbanos más importantes y a la vez convertirlos en centros de despliegue de fuerzas entrenadas a lugares más alejados del territorio³⁴.

El reglamento de milicias de Juan del Corral

Los conflictos administrativos se fueron haciendo más evidentes para el año de 1812, además de los presentados con la Real Contaduría de la Provincia dos años atrás para el sostenimiento de las tropas. Muestra de ello es la reacción ante la disputa militar presentada entre Cartagena y Santa Marta. La segunda era decididamente leal a la corona, fue reforzada para su defensa con tres buques de guerra y un batallón español enviado desde Cuba. Los realistas buscaron el control del río Magdalena y estimularon revueltas en las

³³ León Uribe, Juan Camilo. “El ordenamiento militar durante el gobierno autónomo”, *Milicias en la Provincia...*, Pág. 44.

³⁴ León Uribe, Juan Camilo. “El ordenamiento militar durante el gobierno autónomo”, *Milicias en la Provincia...*, Pág. 44-45.

sabanas del Sinú en contra de la Junta de Cartagena³⁵. Entonces se estudiaba la posibilidad de brindar apoyo para repeler la causa realista. El presbítero José Miguel de la Calle ejerció la representación ante el Serenísimo Congreso Constituyente, donde se concentró en la elaboración de la Constitución del Estado de Antioquia, firmada en Rionegro el 21 de marzo de 1812³⁶. En dicho congreso se llevó a cabo un debate sobre el envío de un auxilio económico a Cartagena, con la oposición de algunos miembros, el doctor de la Calle argumentó que: "Aunque las demás Provincias no concurran, debe hacerlo ésta, pues en caso de que por falta de auxilios pecuniarios, se perdiera Cartagena, le quedaría la gloria a Antioquia de no haber tenido parte en su ruina"³⁷.

Ahora la situación se agudizaba entre los autonomistas y los partidarios a la autodeterminación absoluta, tanto en la provincia como en los demás territorios del antiguo virreinato. Al punto que los segundos habían logrado una influencia evidente en los cabildos con las Juntas de Seguridad y Vigilancia, creadas bajo el gobierno de José Antonio Gómez. En estas se estaba realizando una fuerte persecución a toda causa contraria a los principios republicanos y americanos³⁸. Ante la creciente demanda de un control más activo

³⁵ Pardo Rueda, Rafael. "Las guerras de independencia", *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, P. 99-100.

³⁶ Gómez Gómez, Mauricio Alejandro; González Valencia Sergio Andrés y Sánchez Correa, Sandy Milena. Capítulo: "La élite clerical antioqueña. Curas de cruz y espada", En: *Pensamiento político y filosófico en la Independencia de Antioquia*. Medellín, Editorial L. Vieco S.A.S., 2013. Pág. 88.

³⁷ AHA, Fondo Independencia, tomo 821, doc. 12939, F. 5R.

³⁸ Jurado Jurado, Juan Carlos. "Ejércitos y Milicias...", P. 187.

de la defensa territorial, Gómez erige una comisión militar a cargo de José María Hortic, Dionisio de Tejada y Juan del Corral, quien para el mismo año establecerá un reglamento de milicias que fijará el rumbo de la organización militar desde ese momento a partir de la constitución sancionada en marzo de 1812.

El *Reglamento general de milicias de ynfanteria, caballeria, artilleria y zapadores para las provincias de Antioquia*³⁹ de Juan del Corral, es redactado cuatro meses después de la nueva constitución. Propone una serie de reformas importantes a la organización de las milicias que vale la pena detallar: Proyecta, entre otras medidas, el reclutamiento de 12.000 hombres entre los 15 y 50 años para el año de 1814, equivalente al ocho por ciento de la población estimada de la época en la Provincia de Antioquia (100.000 habitantes); Los nuevos cuerpos de milicias se verían distribuidos en el primer año por seis batallones de tropas ligeras y 16 compañías sueltas que sumarían un total de 1.000 soldados, además de un batallón regular compuesto de “cuatro compañías con 384 plazas faccionarias, y 16 sargentos 2º, que hacen su total de 400, a cada batallon corresponden, 4 capitanes, 4 tenientes, y otros tantos sargentos 1º con aquel mismo grado. Sus tambores son 8, y su plana 1ª contará con un sargento mayor, comandante en jefe, graduado de teniente coronel, de un ayudante, de un abanderado y de un tambor mayor”⁴⁰.

A su vez, reafirma a la Asamblea Veterana como aparato de instrucción de las fuerzas patriotas. La novedad es la ampliación de oficiales en la ejecución de la misma con

³⁹ AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, doc. 13009, Folios 112r-159r.

⁴⁰ AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, doc. 13009, F. 113r-113v.

sus respectivos sobresueldos de 24 pesos por jornada a todo el cuerpo (de quince oficiales para toda la región, pasan a ser 17, en cabeza de un mayor general). Sobre el mando figura el Estado Mayor como autoridad suprema. La cual está compuesta por un Comandante General con grado de brigadier; un inspector general, con el grado de Coronel; el mayor general de la Asamblea Volante (Veterana); un comandante en segundo con el mismo grado de coronel; y tres ayudantes generales con el grado de capitán⁴¹.

Otra medida que llama la atención es la presencia de cuerpos proporcionales a la cantidad de pobladores por ciudad o sitio con el primer tercio de reclutamiento de la siguiente manera: Valle de los Osos, incluido Antioquia: 1400; Medellín: 900; Rionegro: 800; Marinilla: 300, Remedios: 100; Yolombó: 100; Cáceres: 100 y Zaragoza 300⁴². La manera de reclutar los soldados se realizaría a través de comisiones de alistamiento, compuestas por principales y agregadas; también independientes, por jueces ordinarios, o de partido y un vecino de respeto, con autorización de los curas de los territorios respectivos. Los delegados trabajarían los domingos y días de fiesta de 9 a.m. a 12:00m. También se destaca que el reclutamiento de los tambores sea compuesto por seis niños

⁴¹ AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, doc. 13009, F. 114v

⁴² De acuerdo al reglamento, se hace un redondeo algo conveniente para los centros urbanos: “Al departamento de Antioquia, incluso al valle de osos, suponiendo su población de 32.916 habitantes, al 4% [1317 aproximadamente], primer tercio de la conscripción, decretada, le caben dos batallones, y cinco compañías sueltas, pero necesita cubrir un punto con una mas: aquellos se formaran, el 1º en la capital, y sus contornos y el 2º entre los pueblos mas inmediatos...1400 [...]”. AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, Folios 115r-115v.

plebeyos de 10 años para cada compañía. “Con asistencia de sus padres o en caso de orfandad, por sus familiares mas inmediatos ó de aquellas personas que los gobernaren”⁴³.

En lo pertinente a los entrenamientos, siguen las prácticas los domingos después de misa, añadiéndose ejercicios de fuego mensuales por compañías sueltas, y por batallón cada cuatro meses. Lo que manifiesta aún la prudencia con el consumo de pólvora y el uso de las armas existentes para las prácticas de tiro. Igualmente prohíbe el castigo físico a cualquier miembro de las tropas por parte de sus superiores, pero si contempla el destierro para aquellos quienes falten a los ejercicios semanales luego de tres castigos por arresto acumulados⁴⁴.

Referente a la influencia de la redacción de este documento, se encuentran aproximaciones en dos monografías de grado recientes. La primera de ellas, en la de Juan Camilo León, quien expone que fue inspirado en reglamentos militares de la corona española y asesorado por ciudadanos de Santafé⁴⁵. Asimismo, Frankly Suárez añade a lo anterior un nombre propio: el Coronel José Ramón de Leyva, ex secretario del virreinato y presidente del Supremo Consejo de Guerra de Cundinamarca. La autorreflexión de los militares franceses y la Ilustración propiciaron un estudio para renovar la forma de combate tras un prontuario de derrotas y pérdida de territorios, además de su influencia en ultramar a lo largo del siglo XVIII. Esta situación dio como resultado un gran aumento de obras de

⁴³ AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, Folio 118v

⁴⁴ AHA, Fondo Independencia, Tomo 824, F. 143V.

⁴⁵ León Uribe, Juan Camilo. “Primer arreglo de milicias y reformas a los cuerpos anteriores”, *Milicias en la Provincia...*, P. 55.

literatura militar a medida que avanzaba este siglo e iniciaba el XIX, especialmente en lo respectivo al papel de la infantería y la artillería, esta segunda como fuerza de apoyo.

La culminación de este discurso intelectual se personificó quizás mejor en Jaques Antoine Hippolyte, conde de Guilbert (1743-1790). Guilbert escribió extensamente sobre asuntos militares. Su obra más famosa es probablemente su *Ensayo general sobre tácticas*, publicado en 1772. Defendía que era necesario que las tácticas (como centro de la teoría de la guerra según él) fueran flexibles: sería posible que las unidades maniobraran en una formación y sin embargo atacaran en otra. Las ideas de Guilbert sobre las tácticas formaron la base del *Règlement concernant l'exercice et les manoeuvres de l'Infanterie du 1^{er} Août 1791*. Se trataba de una serie de reglamentos que representaban la culminación de casi un siglo de debates del Ejército francés del Antiguo Régimen y servirían como base de instrucción para los periodos revolucionario y napoleónico⁴⁶.

De acuerdo a lo anterior, es muy probable que durante la estancia de Juan del Corral en Santafé en la que realizó su formación en estudios militares, haya tenido acceso a la teoría militar de la época y sobre los principios el sistema de *Le corps d'armée*⁴⁷. Así como

⁴⁶ Bruce, Robert B y otros. “El papel de la infantería”, *Técnicas bélicas de la Época Napoleónica, 1792-1815*, Madrid, Editorial LIBSA, 2008. P. 8-11.

⁴⁷ Era unidad armada combinada que incluía infantería, caballería, artillería y unidades de apoyo necesarias, las de personal médico e ingenieros. La composición podía variar según la misión o la situación estratégica en general. El centro de cada cuerpo era su gran contingente de infantería; También tenía su propia caballería, o una brigada, o división de caballería ligera, según la necesidad y había también un parque de artillería de al menos una batería de 12 piezas de artillería pesada de 12

también se encontraba en auge la famosa traducción al español de *Los derechos del hombre* por parte de Antonio Nariño, y es posible deducir que fuera posible el acceso a literatura e información clave de este tipo para que Juan del Corral adoptara los esquemas napoleónicos, ya que Bolívar también fue, como otros notables hombres de aquella época, un fiel seguidor de estas tácticas de combate con acercamientos directos durante la Campaña Admirable⁴⁸.

Como se observa en el reglamento de Guilbert, una de las innovaciones más significativas en el mando y control durante las Guerras Napoleónicas y Revolucionarias, fue la introducción de la división de combate y cuerpos del ejército. El tamaño de los ejércitos era cada vez mayor durante el siglo XVIII y los múltiples escenarios de guerra requerían una reorganización administrativa de los ejércitos (europeos). Por lo tanto, el comandante del ejército tenía que controlar numerosos batallones y escuadrones a nivel estratégico, operacional y táctico. De esta forma, las divisiones permitían avanzar a un ejército en rutas paralelas y reunirse rápidamente para la batalla. La formación facilitaría una mayor eficacia en campaña y proporcionaría el movimiento rápido de un gran número de tropas en grandes distancias, al contrario que un ejército que utilizara un único camino⁴⁹.

libras. Bruce, Robert B y otros. “El papel de la infantería”, *Técnicas bélicas de la Época Napoleónica, 1792-1815*, Madrid, Editorial LIBSA, 2008. P. 29.

⁴⁸ Thibaud, Clément.” La guerra a muerte”, *Repúblicas en armas...* p. 123.

⁴⁹ Bruce, Robert B y otros. “Mando y control”, *Técnicas bélicas de la Época Napoleónica, 1792-1815*, Madrid, Editorial LIBSA, 2008. P. 141.

De acuerdo con esta nueva composición de las milicias, las compañías de granaderos⁵⁰ pierden la preponderancia que tradicionalmente las ubicaba a la cabeza de las filas. Del Corral toma en cuenta las características geográficas en Antioquia y considera que son más efectivas la infantería ligera y las compañías sueltas por efectos de movilidad y versatilidad⁵¹.

Dictadura de Juan del Corral y la Academia de Ingenieros Militares en Antioquia

El año de 1813 supuso un reto para la administración y los cabildos. Por un lado ocurre la derrota militar a la Confederación por parte de la Cundinamarca Centralista. Por otro, cada vez eran más alarmantes las noticias sobre las victorias realistas en el sur de la mano del brigadier Juan Sámano, al punto de ocupar Popayán en julio de ese año. Esto conllevó una migración masiva a Antioquia, por lo que resultará oportuna la llegada a esta última de

⁵⁰ En su origen, la granada era una bola de hierro hueca, rellena de pólvora y con una mecha lenta y larga. Los granaderos debían ser altos y fuertes, capaces de lanzarla lo suficientemente lejos y se distinguían por usar sombreros en forma de mitra episcopal para no obstruir los brazos en el momento de ser arrojada. Durante el siglo XVIII, las tácticas de infantería de línea y la efectividad de la llave de pedernal provocó el declive del uso de esta arma (la cual resurgirá en el siglo XX). Aun así, como el tamaño y el valor habían sido los factores determinantes para escoger a los granaderos originales, siguieron siendo importantes en el establecimiento de formaciones de infantería de élite. Cross, Robin. “La revolución de la Pólvora”, *50 cosas que hay que saber sobre guerra*, Barcelona, Ariel, 2012, p.82-83.

⁵¹ León Uribe, Juan Camilo. “Primer arreglo de milicias y reformas a los cuerpos anteriores”, *Milicias en la Provincia...*, P. 59.

Francisco José de Caldas y de Manuel Roergas Serviez⁵². Por si fuera poco, eran frecuentes los conflictos entre las élites de la provincia, lo que presiona al Presidente de la época, Don José Miguel de Restrepo, a suspender el régimen constitucional y nombrar dictador por el período de tres meses a Juan del Corral, tras el apoyo y méritos reconocidos a lo largo de su carrera⁵³. Empieza operaciones como tal el 2 de agosto de 1813 y su labor es intensa, al punto que nueve días después hace manifiesta la declaración de independencia absoluta de la regencia española.

Estas facultades le permitieron tomar medidas fuertes con plena libertad en aras de garantizar el orden interno. Se desterraron 25 españoles y americanos realistas acusados de corromper la opinión pública, además del embargo de 60.000 pesos que fueron destinados para el sostenimiento de las tropas patriotas. A pesar de esto, la historiografía existente coincide en que la dictadura no actuó de manera tan radical como en otras regiones de la Nueva Granada⁵⁴.

Con el apoyo de Caldas y Serviez, se ejecutan parte de los proyectos más ambiciosos del dictador después de la reforma a las milicias: la maestranza de artillería y la Escuela de Ingenieros Militares. Del Corral consideraba que era más económico y viable que el armamento y las fornituras se produjeran al interior de la provincia, en lugar de

⁵² Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, dir. general Jorge Orlando Melo. Bogotá, Suramericana, 188, p. 94.

⁵³ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXVIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental, 1968 (primera edición 1961), p 446.

⁵⁴ Jurado Jurado, Juan Carlos. “Ejércitos y Milicias...”, p. 194.

delegar funcionarios para la adquisición de estas en otras partes del reino. De igual manera, la capacitación de ingenieros militares se estaba volviendo urgente para las labores de fortificaciones y la logística previa a cargo de los soldados especializados en esta tarea, llamados zapadores⁵⁵.

A través del Sabio Caldas, en la Escuela se impartieron materias básicas de aritmética, geografía, trigonometría y álgebra. El plan de estudios de la escuela comprendía la enseñanza de la fortificación, la artillería, la arquitectura hidráulica, la geografía militar, la táctica y la arquitectura civil⁵⁶. Debido a la formación afrancesada de Caldas, se puede deducir que pudo instruir en gran medida sobre los aportes a la rama por Sébastien Le Prestre de Vauban (1633-1707). Quien en su época fue el principal ingeniero y mariscal de Francia. Vauban Mejoró tanto la ciencia de la fortificación como la optimización del asedio

⁵⁵ El término viene de las zapas: obras sobre la tierra para defensa o ataque de “Sitios, situaciones de plazas, salidas, socorros, trincheras etc.”. Hay una explicación muy interesante sobre la forma en la que operan estos soldados en el diccionario militar de François Alexandre Aubert de La Chenaye-Desbois, traducido en 1749 por Raimundo Sanz y se encuentra digitalizado en la biblioteca virtual del Ministerio de Defensa español. *Diccionario militar o Recoleccion alphetica de todos los terminos propios al arte de la guerra: explicacion, y practica de los trabajos que sirven al ataque, y defensa de las plazas*. Traducción de Raimundo Sanz, en línea Abril de 2019. http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i118n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=29883

⁵⁶ Puyana García, Gabriel. “Situación militar en Antioquia y en el sur”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, dir. general Álvaro Valencia Tovar, Vol. 1: *ejército*. Bogotá, Planeta Editorial Colombiana, 1993, pp. 162.

en occidente⁵⁷. Los primeros nueve cadetes fueron admitidos el 3 de junio de 1814, entre ellos el posteriormente célebre José María Córdova⁵⁸.

Sumado a esto, la presencia de Serviez en Antioquia ha sido el foco de atención por su trayectoria, además del provecho que pretendía sacar Juan del Corral para el entrenamiento de las milicias, luego que Nariño enviara al oficial francés al consejo de guerra en Santafé por supuesta conspiración. Relata al respecto el Brigadier General Gabriel García Puyana que este europeo había prestado sus servicios profesionales tanto en los ejércitos de Francia (probablemente en los *Corps d'armée* napoleónicos) y de Inglaterra, como también en los de Rusia. Se añade que los entrenamientos impartidos por él se enfocaron en las cargas masivas a la bayoneta, complementadas con la acción de caballería, el empleo de grandes apoyos de artillería y de reservas adecuadas para conducir una decidida persecución en caso que el enemigo se retirara⁵⁹.

La valía de esta formación se pone a prueba en la campaña que autoriza el gobierno local para repeler la avanzada realista en Popayán. Es así enviada la primera expedición con 200 hombres debidamente armados y con piezas de artillería en octubre de 1813. La Columna Antioquia se compuso, además del comandante, por un ayudante, un cirujano, un armero, un carpintero en la Plana mayor; dos compañías de infantería con dos tambores y

⁵⁷ Cross, Robin. “La revolución de Vauban”, *50 cosas que hay que saber sobre guerra*, Barcelona, Ariel, 2012, p.72-75.

⁵⁸ Quintero Arredondo, Héctor. *Córdova, Héroe Continental*, Medellín, Gobernación de Antioquia, primera edición, 2010, p. 39.

⁵⁹ Puyana García, Gabriel. “Situación militar en Antioquia...”, pp. 165-166.

destacamento de artillería compuesto por 29 hombres al mando de un subteniente. Por la poca resistencia presentada, logran recuperar con apoyo militar de Ibagué, las ciudades de Cartago, Buga y Cali. Es evidente el “relativo” apoyo a la causa (más no al gobierno centralista), en cabeza del coronel José María Gutiérrez, enemigo político de Antonio Nariño. De esta manera, al llegar los refuerzos antioqueños se subordinan inmediatamente al mando de Camilo Torres, a favor de las Provincias Unidas⁶⁰. Las tropas antioqueñas para auxiliar en el sur se convierten, a su vez, en una táctica expansionista de la República de Antioquia que siempre miró con muy buenos ojos la anexión de las ciudades del norte del Cauca a su territorio, para enfrentar así la tendencia centralista encabezada por Nariño⁶¹.

Un mes después de que son enviadas estas tropas al sur, Juan del Corral presenta su “Relación de entrega”. En esta detalla su gestión bajo las facultades extraordinarias y pese a sus solicitudes de renuncia, goza con la ampliación por otros cuatro meses en su cargo como presidente dictador y con la facultad de trasladarse a Rionegro para conveniencia de su estado de salud deteriorado. Pese a esto, cinco meses después, el 7 de abril de 1814, fallece en esa ciudad y es despedido con honores por parte del gobierno provincial como del Congreso General⁶².

⁶⁰ Riaño, Camilo. “La Columna de Antioquia”, *Historia extensa de Colombia*, dir. Luis Martínez Delgado, Vol. 18, Tomo I, Bogotá, Ediciones Lerner, 1966, pp. 362.

⁶¹ Uribe de Hincapié, María Teresa y Álvarez, Jesús María. *Las raíces del poder regional: El caso antioqueño*, Universidad de Antioquia, primera edición, 1998, 497 pp.

⁶² Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXVIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 460.

Pese a la labor de Juan del Corral y la experiencia militar de otros pioneros en Antioquia, pesaron factores culturales y sociales que entorpecieron el crecimiento de los cuerpos armados: el dilema de tomar políticas efectivas que facilitaran el reclutamiento y la labor de captar recursos para la guerra, frente a una sociedad elitista que buscó conservar sus intereses económicos, hizo de la Primera República un proyecto relativamente estable, pero poco entusiasta por fuera de la esfera gubernamental en Antioquia. Las medidas dictatoriales marcaron esa iniciativa necesaria para llamar a sus pobladores sobre la importancia de las armas para sostener su proyecto republicano. Se evidencia de igual manera que de acuerdo con los eruditos de la época y el provecho que hicieron de los veteranos, la figura predominante fue de milicias de infantería, por lo cual se verá en el siguiente capítulo el vuelco estratégico con la llegada de la pacificación monárquica.

CAPITULO SEGUNDO: RECONQUISTA ESPAÑOLA Y REPLIEGUE

PATRIOTA A LOS LLANOS ORIENTALES

El hombre que teme a la derrota ya ha sido derrotado. El miedo hierde más que las espadas.

George R.R. Martin- Canción de hielo y fuego⁶³

Gobierno de Dionisio Tejada y las Provincias Unidas

Al conocerse el fallecimiento de Juan del Corral, asume de manera provisional su cargo el presbítero José Miguel de la Calle, el cual pasa de ser prefecto provincial a Presidente interino, con investidura oficial el 20 de abril de 1814⁶⁴. Solo ejerce este cargo por un mes, siendo relevado por el brigadier Dionisio Sánchez de Tejada el día 16 de mayo. El nombramiento corresponde a que debe persistir el mando en una persona con experiencia militar y dar continuidad a la organización de las milicias provinciales. De los pocos hombres de carrera militar en Antioquia durante la declaración de independencia, es el más destacado por su preparación directa en España: Comenzó en 1790 directamente en las *Guardias de Corps*, el cuerpo destinado a custodiar al rey, existente desde 1700 por obra de

⁶³ Martin, George R.R. Canción de hielo y fuego, Penguin Random House Grupo Editorial S.A., Bogotá, primera edición, 2015, P. 512.

⁶⁴ Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, P.95.

Felipe V⁶⁵. Estuvo allí por seis años y luego fue destinado como Segundo Teniente agregado del batallón auxiliar de Nueva Granada; en 1800 escala como Teniente, a Capitán en 1802 y a Teniente de Granaderos en 1806. Para la Primera República es ascendido en 1812 como Teniente Coronel. Para el momento en que fue nombrado Presidente de la Provincia de Antioquia ya figuraba como Brigadier⁶⁶.

Pese a su experiencia militar y el mérito de preparar los hombres enviados a la primera Campaña al sur, su gestión política inició con desaciertos administrativos. Tan solo con un mes al mando, decide trasladarse desde la ciudad de Antioquia, sede capital de acuerdo con la constitución vigente, para la ciudad de Rionegro. Lo que desemboca una disputa por parte del Cabildo capitalino, con el apoyo de el de Medellín. Durante un año la provincia fue presa de discordias civiles que no pudo controlar efectivamente el nuevo gobernante. En aquel momento de convulsiones internas ocurrió una reforma significativa y es la intervención del Congreso de las Provincias Unidas, el cual resolvió realizar un Colegio Constituyente en Envigado que expidió una nueva constitución el día 10 de julio de 1815. Esta hace que Antioquia renuncie a su soberanía, por lo cual el presidente pasa a ser nuevamente gobernador, y Antioquia de Estado pasa a ser Provincia; los ramos de Hacienda y Guerra, a su vez, quedan bajo el control de las Provincias Unidas. Esta *Constitución Provisional de la Provincia de Antioquia de 1815* reestructura las medidas determinadas en la reglamentación de Juan del Corral de 1812, y divide las milicias en dos tipos: las de actividad, que gozan de salario y se encuentran compuestas por solteros,

⁶⁵ “Guardia de Corps”. Ministerio de Cultura y Deporte de España, en línea mayo 2019
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/102998>

⁶⁶ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXIX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 481-482.

viudos y casados sin hijos (disciplinadas), y las sedentarias (urbanas), que se componen libremente de los ciudadanos con edad hasta de cincuenta años.

Esta reforma se verá promulgada mediante decreto el 16 de octubre de 1815 y especifica la creación de tres batallones de 500 plazas y cinco compañías sueltas para cada uno: el primero en Antioquia, otro en Medellín y el último en Rionegro; también ordena la creación de un escuadrón de caballería de milicias disciplinadas y la plana mayor se compondrá de un comandante, un ayudante, un portaestandarte y un timbalero⁶⁷. Llama la atención que el carácter del reclutamiento para las milicias disciplinadas es obligatorio y las urbanas en caso de bajas en las primeras, serán trasladados a llenar sus vacantes.

Estado de las tropas antioqueñas previo a la Reconquista española

Pese a estas medidas, la institucionalidad militar se encontraba menguada, al punto que la cantidad de milicianos existentes en la provincia no pasaba de 200 hombres al iniciar Tejada como gobernante⁶⁸. En contraste con la proyección del reemplazado reglamento de milicias que debía contar con 12.000 efectivos para este tiempo, era urgente reforzar las garantías, tanto para intensificar el reclutamiento como la permanencia de los cuerpos existentes. Se destaca la aplicación de un decreto del Congreso de las Provincias Unidas con fecha 3 de marzo de 1815 sobre el cubrimiento de pensiones para viudas y huérfanos de los combatientes:

⁶⁷ AHA, Fondo Independencia, Doc.13162, F. 239R - 242R.

⁶⁸ Restrepo, José Manuel. "Capítulo VII", *Historia de la Revolución de la República de Colombia...* P. 317.

“Pensado de los mas tiernos sentimientos por la buena memoria, a que se han echo acrehedores aquellos ciudadanos que consagrandose al servicio, y defensa dela patria, han sacrificado, y sacrifican sus vidas en los campos de batalla, por sostener su libertad e independencia y que arrastrados de este amor heroyco, no dudan separarse de sus mugeres e hijos; cuya suerte no es justo que la republica mire con indiferencia pues faltandole la sombra de sus esposos, y padres, tienen un derecho adquirido con el merito de estos, y sobre la gratitud publica para estar al abrigo y bajo la proteccion del Gobierno y teniendose ademas en concideracion(...)69”.

La asignación era de un real diario a las viudas de sargentos, cabos y soldados veteranos, con constancia de su calamidad a través del párroco o juez local, con parte del jefe del ejército o del Mayor General⁷⁰. Esta medida empieza a ejecutarse en la Provincia con notificación el 23 de junio de 1815.

Sumado a esto, se promulga la Ley de Manumisión dos semanas después de fallecido Juan del Corral y con iniciativa conjunta con José Félix de Restrepo. Esta ordenó declarar libres los nuevos hijos de las esclavas, además de su sustento por parte de los amos hasta cumplir 16 años. Entre otras medidas se prohibía la exportación, importación y separación de padres e hijos⁷¹. En concordancia con esta ley se evidencian esfuerzos administrativos para incentivar la participación de mano de obra de esta población en las

⁶⁹ AHA, Fondo Independencia, Tomo 831, doc. 13137, F. 245R.

⁷⁰ AHA, Fondo Independencia, Tomo 831, doc. 13137, F. 245V.

⁷¹ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXIX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 468.

fábricas de nitros para la elaboración de pólvora que requieren las tropas y el funcionamiento de la artillería creada en la maestranza. Muestra de ello es el decreto de 7 de marzo de 1815 en el cual se establece se “invite a los dueños de esclavos que aspirando a redimir algunos con el jornal diario que estos vayan ganado en los trabajos de la nitrería los pongan allí con el objetivo por cuyo medio se indemniza un mismo tiempo a los propietarios⁷²...”. Cabe destacar que desde un mes atrás el protector de esclavos informaba que ya se encontraban algunos en la fábrica pero se estaban devolviendo a sus respectivos amos debido a la baja productividad y no lograban cubrir lo requerido para saldar el jornal diario y comprar su libertad. Sin embargo, se estaba solicitando reconocer su participación para justificar su libertad posteriormente⁷³.

José Manuel Restrepo mencionaba al respecto: “en un país minero como Antioquia en que los jornales cuestan cuatro reales diarios, en que no hay azufre, y en que el nitro no es abundante, la pólvora debía salir muy cara y de mala calidad por falta de conocimientos prácticos. Las máquinas para la moneda y para taladrar los fusiles y piezas de artillería, tampoco resultaron perfectas por el estado naciente de nuestras artes mecánicas”⁷⁴. Se puede sustentar la baja producción en los pie de lista de los empleados y su reducido personal: el Subdirector Joaquín de Restrepo, el apilador Lorenzo Posada y el aprendiz

⁷² AHA, Fondo Independencia, Tomo 831, doc. 13147, F. 415R.

⁷³ AHA, Fondo Independencia, Tomo 831, doc. 13147, F. 417R.

⁷⁴ Nota de la primera edición de 1827. Restrepo, José Manuel. “Capítulo VII”, *Historia de la Revolución de la República de Colombia...* P. 317.

destilador Luis de Restrepo de quien se registra que a finales de abril no devengó sueldo por haberse detenido la destilación en la nitrería, pero se conservaba su puesto⁷⁵.

Otra dificultad que se sumaba a la escasez de provisiones para las milicias, era escasez de armas de fuego. Estas fueron muy poco usadas en la jurisdicción de la ciudad de Antioquia durante la época de 1750 a 1820. Esto parece deberse a lo costosas que eran, más que al hecho de estar prohibidas⁷⁶. En la maestranza se hizo el esfuerzo de fabricar fusiles, el cual era el modelo *Brown Bess*, un mosquete existente desde 1722 y que se produjo en muchos lugares del mundo por más de 100 años. Se cargaba por el cañón, con pólvora en un cartucho y una bala de plomo, disparada mediante la llave de pedernal⁷⁷. Sin embargo las armas más requeridas eran las lanzas llaneras, los machetes, sables de caballería y las bayonetas de cubo, siendo estas unas cuchillas empleadas por la infantería y que se incorporaban a los fusiles⁷⁸. Esto explica la adopción del estilo francés enfocado en combate cuerpo a cuerpo, debido a que la pólvora de la época generaba una gran cantidad de humo al ser detonada y el tiempo de recarga exponía al soldado ante cualquier ataque.

Por si fuera poco, la coyuntura administrativa se agudizó con motines realizados por partidarios en favor de Dionisio Tejada en Medellín, el día 29 de septiembre 1815 con

⁷⁵ AHA, Fondo Independencia, Tomo 831, doc. 13153. F. 434R.

⁷⁶ Patiño Millán, Beatriz Amalia. *Criminalidad, Ley Penal y Estructura Social en la Provincia de Antioquia*, Medellín, IDEA, 1994, P. 303.

⁷⁷ Cross, Robin. "Brown Bess", *50 cosas que hay que saber sobre guerra*, p.84.

⁷⁸ Barlozzetti, Ugo y Matteoni, Sandro. "Sables y bayonetas", *Atlas Ilustrado de Armas Blancas*, Madrid, Susaeta Ediciones, 2012, pág. 206.

réplicas en otras poblaciones, ya que la nueva constitución reitera a la ciudad de Antioquia como residencia del Gobernador. El Cabildo de Antioquia presenta un informe acusatorio a las Provincias Unidas en diciembre, por el evidente desacato y la incompetencia de los miembros de la Junta de Seguridad de Medellín, informe en el cual Tejada se pone en la tarea de certificar lo contrario sobre ellos⁷⁹. Cabe destacar que para ese momento ya se encontraba en proceso la invasión realista por el norte de la Provincia.

La restauración monárquica en Antioquia

Una vez repelida la usurpación napoleónica y de nuevo estando al mando de la península Fernando VII, en marzo de 1814 vuelve la vista a las colonias americanas. La Restauración fernandina fue un conjunto de medidas políticas y militares impulsadas por el monarca, que incluyó el reintegro en sus fueros del poder de las antiguas instituciones y la burocracia colonial a ambos lados del Atlántico. Para tales efectos, el soberano invalidó la Constitución de 1812 y desconoció el acercamiento de los postulados liberales al gobierno representativo ejercido por los miembros de las cortes gaditanas y la división de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial que se pretendía en el proyecto de monarquía parlamentaria. De igual manera organismos en los que se delegó su poder, en su ausencia, como la Junta Central de Sevilla y el Consejo de Regencia fueron abolidos⁸⁰.

⁷⁹ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXIX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 483.

⁸⁰ López Molina, Julián Camilo. *La visión española de las luchas por la Independencia en la Provincia de Antioquia 1790-1820*, Medellín, Monografía para optar por el título de historiador, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2012, P. 80-81.

A través de un decreto el 9 de mayo de 1815⁸¹, el soberano encomienda la campaña de pacificación al teniente general Pablo Morillo y Morillo, un veterano curtido en la Batalla de Trafalgar y la reciente guerra de independencia española. Desembarca en Carúpano, Venezuela el 7 de abril y empieza su despliegue militar satisfactoriamente, hasta llegar a Caracas el día 11 de mayo. Acto seguido, el 17 de mayo emite una proclama a los neogranadinos advirtiéndole su llegada con “un ejército que siempre ha sido el terror del soberano”⁸². Dicho esto, parte hacia Santa Marta desde Puerto Cabello el 12 de julio con 56 buques de guerra, con arribo a su destino el día 23.

Su primer movimiento es aislar a Cartagena cortando cualquier posibilidad de ayuda por parte de los republicanos del interior: Por tierra destina la División Volante, con mil hombres a resguardar el Bajo Magdalena, y con la ocupación de Pasacaballos la Isla de Barú queda controlada por los realistas, bloqueando cualquier ingreso de víveres⁸³. La táctica es efectiva y muestra de ello, es la captura de una partida republicana transportando auxilios a finales de septiembre. Los notables patriotas capturados fueron posteriormente

⁸¹ Martel, Luis, ed. *Crónica Municipal: Homenaje del Concejo Municipal de Medellín a los héroes, mártires y heroínas de la Campaña Libertadora*, Medellín, Bedout, 1969, P. 37.

⁸² Puyana García, Gabriel. “La reconquista española”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, P. 238.

⁸³ Pardo Rueda, Rafael. “La reconquista española” *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pág. 124.

juzgados y ejecutados⁸⁴. El asedio dejó como balance la pérdida de 6.000 patriotas y en el bando realista 3.500 muertos. Es así como Morillo ocupa Cartagena el 6 de diciembre de 1815.

El paso a seguir fue retomar el interior de Nueva Granada destinando seis columnas: la primera por el Chocó con 200 hombres, al mando del teniente Coronel Julián Bayer para capturar Cartago; la segunda por Antioquia con 200 efectivos asignada al coronel Francisco Warleta con el fin de recuperar esta provincia y dirigirse luego a Popayán; la tercera para el Río Magdalena a la cabeza del Coronel Donato Ruiz de Santa, con 400 soldados embarcados en dos lanchas cañoneras para capturar el paso de Angostura del Nare hasta Honda; la cuarta por Ocaña, será la principal comandada por el coronel Miguel Latorre, para capturar Santafé; La Quinta por el Coronel Sebastián de la Calzada procedente de Venezuela con 2.200 hombres para conquistar Cúcuta y luego Tunja, para combinarse con la cuarta columna en Santafé; finalmente la sexta en el sur dirigida por el brigadier Juan Sámano desde Pasto para avanzar hasta Popayán⁸⁵.

La incursión en Antioquia se había anticipado desde el arribo de Morillo a Santa Marta. En agosto de 1815 había sido destinado a Mompós el Coronel Vicente Sánchez de

⁸⁴ Campuzano Cuartas, Rodrigo, Ed. “El inicio de la Reconquista en Antioquia”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, p.229.

⁸⁵ Puyana García, Gabriel. “La reconquista española”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, P. 245-247.

Lima con una fuerza de 150 infantes y 50 húsares⁸⁶. Para el día 21 de octubre esta columna móvil se desplazó en la madrugada hacia la guarnición del Nechí, compuesta de 200 fusileros, artillería y barquetas armadas. Previo al ataque, fue citado el párroco de la localidad Pedro Quesada, con el fin de ofrecer el indulto en nombre del general Morillo. Al no tener respuesta luego de tres días, se dirige a un desembarcadero a dos leguas de la población. Sánchez Lima dividió allí sus fuerzas y una parte al mando de don José Guerrero, fue destinada para ocupar a toda costa la boca del río Nechí, en tanto que él con el resto se dirigía sigilosamente a tomar el pueblo, aprovechándose de la oscuridad de la noche. Igualmente contó con el desorden de la sorpresa y el pánico, exaltados por el ruido de los disparos. El camino para llegar hasta el pueblo era un sendero estrecho y estaba interrumpido por troncos y barrizales. En su marcha hacia allí destacó Sánchez Lima una escuadra de ocho hombres, al mando del cadete del regimiento de granaderos don Manuel Lena, para que desplegada en guerrilla protegiese la aproximación del resto de la tropa. En gran silencio se acercaron al pueblo y ya en sus inmediaciones dispuso Sánchez Lima se penetrara en la localidad sorpresivamente. La operación se realizó con éxito completo. El cadete de Lena se apoderó con su escuadra de la artillería a los gritos de viva el rey. La infantería y los húsares desmontados se abrieron paso a la bayoneta hasta la línea opuesta de la localidad y los republicanos huyeron precipitadamente, presas del pánico⁸⁷.

⁸⁶ Caballería ligera encargada de la exploración de territorio enemigo y de realizar cargas para abrir camino a la infantería. Bergaminio, Giorgio. “Húsares y lanceros”, *El gran libro de la guerra. Ejércitos, armas y estrategia*, Madrid, Tikal Ediciones, 2015, pág. 46.

⁸⁷ “Campaña de Invasión del Teniente General Don Pablo Morillo 1815-1816”, Mercado, Jorge. En línea mayo 2019 http://bdigital.unal.edu.co/276/71/campaña_invasion_teniente.html

La eficacia del ataque se vio reflejada con 92 prisioneros republicanos, entre ellos el comandante venezolano Pedro Villapol, y el comandante de la artillería José Ignacio Buda, 40 muertos, 2 piezas de artillería de a 4 con sus cureñas nuevas, dos canoas artilladas con sendos pedreros, 10 embarcaciones más, 78 fusiles, 7 lanzas, 4 cajones de municiones y 2 cajas de guerra. Los realistas no tuvieron ni un solo herido. En su parte a Morillo, fechado en las bocas del Nechí el 24 de octubre, Sánchez Lima reporta que apenas tuvo un soldado contuso y que no tuvo pérdida alguna en la ventajosa posición ocupada.

La provincia no sufre ningún otro ataque realista por dos meses. Ya para el mes de diciembre de 1815 la columna de Warleta es enviada a integrarse con la de Sánchez Lima y sumarán en total 500 hombres, compuesta ya de 420 infantes y 80 jinetes en febrero de 1816, aunque ya la segunda toma Zaragoza sin resistencia alguna el 28 de diciembre. El mutismo patriota durante los dos meses que transcurren entre las tomas de Nechí y Zaragoza se ve reflejado en el vacío documental y se puede interpretar como una amalgama de nerviosismo generalizado, falta de preparación y presencia de conflicto interno entre los cabildantes, misterio que resalta el profesor Rodrigo Campuzano⁸⁸.

En Zaragoza permaneció Sánchez Lima hasta el 22 de enero de 1816. Su marcha se ve ralentizada por el camino montañoso, le causó varias dificultades. Sin embargo el 28 de febrero llegó con su sección frente al sitio la "Mandinga", en donde libró combate, logrando

⁸⁸ Campuzano Cuartas, Rodrigo, Ed. "El inicio de la Reconquista en Antioquia", *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, p.231.

desalojar al enemigo de la posición fortificada de "Rompebotijas", con la adquisición de 3 piezas de artillería, 5.000 cartuchos de fusil, un cajón de metralla y otros elementos. En consecuencia, los republicanos abandonaron la población de Remedios, la cual incendiaron⁸⁹.

Por otro lado, durante el mes de febrero de 1816 se encuentra correspondencia de José Manuel Restrepo dirigida al juez mayor de Antioquia entre las cuales le informa que se decreta acuartelamiento de 650 hombres existentes en la provincia a Rionegro y formar un batallón con la gente más competente; de igual manera se informa el movimiento de espías enviados a Cáceres para hacer seguimiento de las tropas realistas y la negativa del Capitán General en la ciudad de Antioquia de cerrar los caminos para evitar la avanzada realista, tomando como ejemplo lo ocurrido en Zaragoza⁹⁰.

El siguiente avance realista ocurre en la población de Remedios, al sur de Zaragoza. Con las columnas de Warleta y Sánchez Lima unidas ahora bajo el mando del primero, se encuentran ya instalados los realistas desde el 16 de marzo de 1816. Se reciben noticias de que se encuentra una fortificación en la Ceja de Cancán, ubicada en medio de Remedios y Cancán, comandada por el capitán venezolano Andrés Linares, con un contingente de rebeldes que les superaba en número⁹¹. Estos componían dos batallones denominados “Los

⁸⁹ “Campaña de Invasión del Teniente General Don Pablo Morillo 1815-1816”, Mercado, Jorge. En línea mayo 2019, http://bdigital.unal.edu.co/276/71/cam-pa%C3%B1a_invasi%C3%B3n_teniente.html

⁹⁰ AHA, Fondo Independencia, Tomo 834, doc. 13183, F. 2R – 13R.

⁹¹ Hay dos versiones sobre la cantidad de hombres en este encuentro: Francisco Duque se apoya en la cifra de 700 fusileros que relata José Manuel Restrepo; Jaime Sierra García, Jaime Mercado y

soberbios” y “Los Esforzados”, lo que denota la efectividad del reclutamiento impulsado por las Provincias Unidas un año atrás. Pese a esta clara ventaja numérica, la victoria realista se debió a varias escaramuzas desde el 18 de marzo con una vanguardia dirigida por el teniente Coronel don Nicolás López, con el fin de desalojar al enemigo de los puntos de observación y los golpes duros se ejecutan los días 20 y 22 de marzo ocasionando dos enfrentamientos verificados las cargas de los 80 húsares.

El resultado habla mucho de la impericia de las milicias: 100 muertos patriotas contra 1 realista y varios heridos. Por una notificación de Warleta a Morillo publicada en el “Boletín expedicionario N° 27 de abril de 1816”, se describen los detalles de esta avanzada y se informa que en las capturas logradas se encuentran 50 hombres que declararon ser prisioneros realistas provenientes de la Provincia de Popayán, lo que vislumbra el uso de enemigos capturados para redoblar sus contingentes⁹². El terror se acentúa aún más con la retirada del Capitán Linares hacia Barbosa, con la excusa de haber sido atacado por 1.500 enemigos⁹³. Cifra que de inmediato hace huir a Dionisio Tejada el 28 de marzo y ordena tanto a todas las tropas como a todas las personas comprometidas, huir hacia Popayán.

Rodrigo Campuzano coinciden en que eran 800, de un total de 1.000 efectivos en toda la provincia de Antioquia. Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 488; Restrepo, José Manuel. “Capítulo X”, *Historia de la Revolución de la República de Colombia...* P. 401; Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, P.95. y Mercado, Jaime. *Ibíd.*

⁹² Campuzano Cuartas, Rodrigo, Ed. “El inicio de la Reconquista en Antioquia”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, p.233.

⁹³ Restrepo, José Manuel. “Capítulo X”, *Historia de la Revolución de la República de Colombia...* P.

Resulta un esfuerzo vano porque poco después es capturado y ejecutado. En medio de la desolación, la segunda columna pacificadora logra su objetivo con la llegada a la Villa de Medellín el 7 de abril de 1816. Solo restaban de esta región, las tropas patriotas activas en el sur.

La victoria obtenida por los republicanos en el sur en el combate de El Palo el 5 de julio de 1815 y en cabeza del teniente Coronel Liborio Mejía con la Columna Antioquia, le brindará a éste el reconocimiento para ser elegido posteriormente como Presidente de las Provincias Unidas el en junio de 1816, durante la convulsión política y dada la imposibilidad de Custodio García Rovira de asumir el cargo al no estar presente para su nombramiento. El fin de la Primera República se sella con la derrota en la Batalla de la Cuchilla del Tambo el 29 de junio, a 10 kilómetros de Popayán y en ella sucumben las fuerzas restantes de la Provincia de Antioquia con su Columna. En el ataque a la fortaleza donde se encontraba confinado Juan Sámano la derrota republicana resulta aplastante con la muerte de 280 patriotas, en comparación con las 16 bajas del bando enemigo. Asimismo fueron capturados 310 hombres y 78 heridos de las fuerzas patriotas⁹⁴.

Con las fuerzas antioqueñas restantes, Liborio Mejía marcha vía a Popayán con la intención de unirse al batallón Socorro que no alcanzó a llegar a la batalla. Una vez reunidos, el realista Carlos Tolrá el 10 de julio de 1816 y provisto de seis compañías, anula el intento de recuperación rebelde en la ciudad de la Plata. Se produce el apresamiento de

⁹⁴ Pardo Rueda, Rafael. “La reconquista española”, *La historia de las guerras...*, pág. 126.

Liborio Mejía y del Coronel Monsalve, la ejecución del último presidente de las Provincias Unidas ocurre el 3 de septiembre junto con Andrés Linares⁹⁵.

La escuela militar y las milicias fortalecidas por del Corral constituyeron el Batallón Antioquia, cuyos sobrevivientes, después de la derrota de la Cuchilla del Tambo, huyen a los Llanos Orientales articulándose al ejército libertador que libraría las decisivas batallas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá⁹⁶.

Medidas realistas en la provincia de Antioquia luego de la reconquista

De regreso en Antioquia, luego de las acciones militares de Warleta, se desarrolla la restauración monárquica por la vía civil. No hubo patíbulo, ni instituciones severas como el Consejo de guerra o la inquisición. El castigo fue proporcional a la rápida reincorporación como fieles vasallos de Fernando VII⁹⁷. Las fuertes contribuciones de los vecinos iniciaron en Medellín luego de haber sido citados por Warleta para jurar fidelidad nuevamente al soberano. Para el 16 de mayo se relaciona una lista de donativos forzosos en conjunto con los partidos de Guayabal, Otrabanda e Iguaná y los curatos de Barbosa, Copacabana, San

⁹⁵ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 488.

⁹⁶ Uribe de Hincapié, María Teresa y Álvarez, Jesús María. *Las raíces del poder regional: El caso antioqueño*, pág. 391

⁹⁷ Campuzano Cuartas, Rodrigo, Ed. “El inicio de la Reconquista en Antioquia”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, pág. 235.

Cristobal, Hato Viejo y Envigado. En total suma una cantidad considerable: alrededor de 57.800 pesos fuertes destinados para el sostenimiento de las fuerzas regentistas⁹⁸.

En vista de la obligación constante e inevitable de aportar económicamente a las fuerzas realistas, los vecinos de la provincia buscan recuperar las contribuciones dadas al anterior régimen para subsanar las nuevas exigencias. Entre estos casos se encuentra la solicitud de la madre de José María Córdova, doña Pascuala Muñoz al gobierno, quien solicita al gobernador Vicente Sánchez de Lima desde Rionegro el reintegro por parte de la Maestranza de artillería, dado “que en las ultimas respiraciones del Gobierno finado, pasaron ami casa para que con perentoria orden sacaron ciento sesenta y tres arrobas dose libras de fierro **contra mi voluntad**” (el énfasis es mío). Esta solicitud, entre declaraciones y juramentos se extiende desde marzo de 1816 hasta agosto de 1817 de manera infructuosa, ya que el gobierno realista determina que finalmente son bienes confiscados al gobierno insurgente y no procede el reintegro del hierro⁹⁹.

Un medio de control efectivo empleado en la Provincia de Antioquia por los realistas de debió a la política de indultos existente entre los años de 1816 a 1819. Fueron una serie de medidas legislativas y acuerdos en el que el perdón jugaba un papel reivindicativo ante la sociedad y especialmente frente al gobierno monárquico para ejercer cargos públicos, fue promovido por Vicente Sánchez Lima luego de entregar la responsabilidad del gobernador Francisco Warleta a éste el 2 de julio de 1816 (luego de un

⁹⁸ AHA, Fondo Independencia, Tomo 834, Doc. 13210. F. 219R - 235R.

⁹⁹ AHA, Fondo Independencia, Tomo 853, Doc. 13420. F. 53R – 82v.

activo recaudo de donativos forzosos para la expedición a Popayán). Esto permitía dejar constancia de la fidelidad y la comprensión de la norma por parte de los súbditos antioqueños, además de la preservación de los bienes incautados o en riesgo de serlo. El indulto se aplicó en los casos de José Manuel Restrepo, Lucio de Villa y José Miguel de la Calle¹⁰⁰, aunque el primero a pesar de tener el perdón regentista y al ser forzado a ayudar con la construcción del camino de Sonsón al Chocó, emprendió la huida a Jamaica.

Las labores de espionaje fueron otra práctica cotidiana que permitían el monitoreo constante de los pobladores, labor normalmente encomendada a mujeres. Esto se explica debido a que el reclutamiento de mujeres era desconocido o rechazado por las autoridades españolas y, entre los patriotas poco tolerado por la promiscuidad e indisciplina evidente en pleitos amorosos y riñas por celos¹⁰¹. Durante la Primera República, hay varios informes sobre espías patriotas enviadas por Nicolás Durán a Yarumal, para cubrir el camino a Cáceres e informar sobre el avance de la columna de Warleta¹⁰². Por el bando realista

¹⁰⁰ Chaurra Gómez, Elizabeth y Gutiérrez López, Sor Catalina. “El indulto: Forma de control institucional en la provincia de Antioquia”, *Reconquista e indulto. Una aproximación a las políticas de perdón entre realistas y patriotas en la Provincia de Antioquia 1816-1819*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2014, P. 81-90.

¹⁰¹ Restrepo, Libia J., y Academia Antioqueña de Historia, comp. “Las mujeres en la independencia”, *Ecos de un grito. Bicentenario de la Independencia 1810-2010*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2010, pág. 270

¹⁰² AHA, Fondo Independencia, doc. 13385, F. 384R – 386V.

Warleta hace demostración de su red a través de aliados que le informaron del paradero de José Manuel Restrepo en su primera fuga, en el momento que restaura el poder español¹⁰³

Otra medida cautelar para prevenir un posible rearme rebelde fue la confiscación de armas. En un bando impreso en Barbosa por Warleta el 5 de abril de 1816, previa su llegada triunfal a Medellín, ordenaba, a excepción de los machetes de labor, la entrega de armas de fuego como blancas a los alcaldes ordinarios los respectivos pueblos o partidos, para ser presentadas en Ríonegro antes del 15 del mismo mes¹⁰⁴. Para el mes siguiente el alcalde ordinario de Antioquia entrega su parte, con el siguiente balance: Entre las armas de fuego, se entregan 119 escopetas, 74 pistolas, 150 balas de fusil y escopeta, 21 piedras de chispa, tres bayonetas, 3 cañones de escopetas y 2 de pistolas, tres libras de pólvora y dos tabletas de baqueta donde se depositó la pólvora; de armas blancas se reportan 89 lanzas, 26 sables, cinco espadines, dos espadas, cuatro cuchillos, dos puñales, una daga, dos cutos¹⁰⁵ y un machete¹⁰⁶.

El común denominador durante los periodos de gobierno de Vicente Sánchez de Lima, Pantaleón Arango, Miguel Valbuena y Carlos Tolrá fue el trabajo en preservar la

¹⁰³ Campuzano Cuartas, Rodrigo, Ed. “El inicio de la Reconquista en Antioquia”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, pág. 241-242.

¹⁰⁴ AHA, Fondo Independencia, Tomo 837, doc. 13364, F. 204

¹⁰⁵ Es el extranjerismo empleado durante la época de las armas tipo *Cutlass o alfanje*: Es una especie de sable, corto y corvo, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta. Real Academia de la Lengua Española. “Alfanje”, En línea, julio de 2020, <https://dle.rae.es/alfanje>

¹⁰⁶ AHA, Fondo Independencia, Tomo 835, doc. 13232, F. 396 – 398.

fidelidad de los pueblos. Pese a ser reconocidos como fieros militares durante la pacificación, queda claro que la élite antioqueña opta en esta primera confrontación por la vía de los acuerdos políticos. Asimismo, la alternativa mercantil fue clave para tratar los asuntos cruciales por el abandono del enfrentamiento abierto y directo al invasor¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Uribe de Hincapié, María Teresa y Álvarez, Jesús María. *Las raíces del poder regional...*, pág. 364

CAPÍTULO TERCERO: NACIMIENTO DEL EJÉRCITO REPUBLICANO E INDEPENDENCIA DEFINITIVA EN ANTIOQUIA

La determinación constituye un acto de valor desplegado en un caso particular, que si se transforma en rasgo característico será un hábito mental.

Karl von Clausewitz¹⁰⁸

La resistencia en los llanos orientales y transición a la guerra irregular

Al caer los últimos contingentes de las Provincias Unidas con la derrota en la Cuchilla del Tambo, la causa republicana traslada su recuperación a dos focos: El primero de ellos ubicado en las islas del caribe, donde se acogieron los primeros exiliados de la fallida república. Haití, primer Estado independiente de la América caribeña y presidido por Alexandre Petion, alojó a muchos notables, entre ellos Simón Bolívar¹⁰⁹. Desde allí se organizó la primera expedición a Venezuela a la cabeza del Libertador, la cual fracasa en su afán de tomar Caracas.

Para comprender el contraste en las formas de combate que adoptan los patriotas en esta etapa, resulta pertinente detallar primero el paso de Manuel Roergas Serviez por la Nueva Granada. Esto permite dar luces sobre el entrenamiento que vivieron hombres como

¹⁰⁸ Clausewitz, Karl von. “Capítulo III: El genio para la guerra”, *De la guerra*, Barcelona, Idea Books, primera edición, 1999, P. 71.

¹⁰⁹ Pardo Rueda, Rafael. “La reconquista española”, *La historia de las guerras...*, pág. 126.

Córdova a su lado¹¹⁰. Para ese momento era el extranjero más destacado en la formación de milicias en Antioquia y en la Nueva Granada antes de la llegada de los mercenarios británicos con Bolívar tras su regreso del exilio. Gracias a la exhaustiva búsqueda de Sergio Elías Ortiz se sabe que su padre Manuel Gervasio Serviez fue un general que se en tiempos de la Revolución francesa; de igual manera se conoce su hoja militar previa a su llegada al continente americano:

Tabla N°1: Hoja militar de Serviez desde 1798

Hecho	Año
Voluntario en el Estado Mayor del General Serviez (padre)- Ejército de Italia	1798
Voluntario en el Estado Mayor del General Treillard (su tío materno)	1799
Cazador en el 11° regimiento	1800
Solicita en esta época pasar a servir en las colonias	1800
Subteniente en el 19° regimiento de caballería	1801

¹¹⁰ Se considera pertinente explicarlo en este punto y no en el capítulo anterior, ya que las milicias antioqueñas son derrotadas por la impericia propia, además las tropas enviadas al sur de Nueva Granada son quienes más tiempo perduran bajo su instrucción.

Subteniente en el 11° regimiento de caballería	1802
Subteniente en el regimiento 7° de Coraceros	1803
Separado del servicio	1805
Retoma el servicio	1806
Teniente 1° de Cazadores	1807
Teniente en el Ejército de España	1808
Desaparece	1809

Fuente: Tabla elaborada a partir de: Ortiz, Sergio Elías. “Franceses en la Independencia de la Gran Colombia”, en línea marzo 2018, <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054-coll10/id/3394>

Sobre las razones de su llegada a la Nueva Granada, su caso ha sido resaltado por la historiografía tradicional como un misterio. No obstante toma fuerza el argumento de que, tras el fracaso de la reconstrucción del Imperio francés en ultramar, se hizo indispensable un cambio de la política exterior para Napoleón. Situación ésta que habría propiciado el viaje de militares como Serviez. Agentes al servicio del emperador francés se aventuran al Nuevo Mundo para lograr mayor presencia, pero se encuentran con una fuerte oposición

anti francesa, producto de la usurpación del trono peninsular por José Bonaparte. Cambia en ese momento en América la forma y el propósito: se promueven las ideas secesionistas para socavar el poder del imperio español y frenar los intereses expansionistas del inglés. Cartagena, declarada república independiente desde 1811 envió al doctor Agustín Gutiérrez Moreno como comisionado a las Antillas, con el fin de contratar militares experimentados para reforzar e instruir los cuerpos de infantería, artillería, caballería y marina. Como resultado de dicha comisión, al regreso, llega Serviez junto con otros notables como MacGregor, Virgo, Dufaur y Joaquín Lamot, este último instruirá la primera banda militar musical en Antioquia¹¹¹.

Como soldado procedente de las filas napoleónicas, su trayectoria le valió el reconocimiento para permitirle la instrucción y dirección de los contingentes patriotas, y asimismo el conocimiento de causa para criticarlos. José Hilario López lo describe de la siguiente manera:

“...Y este jefe aguerrido en Europa, y acostumbrado a la autoridad y a la disciplina militar, empezó a hacerse conocer por rasgos tan severos y temerarios que a no haber sido por las circunstancias críticas en que nos hallábamos y por el patriotismo de nuestros oficiales, no habría tenido dos días de mando. Apenas se hacía entender en muy mal español, pero a pesar de esto él mismo nos enseñaba el manejo del arma a la francesa, y las evoluciones principales. Constantemente reunía ya a los oficiales

¹¹¹ Ricaurte Cartagena, John Alejandro. “Mercenarios y Revolucionarios durante la Primera República”, *La dimensión internacional en la Guerra de Independencia de Colombia (1814-1824)*, Medellín, Fondo Editorial ITM, 2019, P. 250-259.

y cadetes, ya a los sargentos y cabos para inculcarles sus deberes en todo sentido; y se puede asegurar que este hombre extraordinario e infatigable no dormía nunca, pues pasaba las noches rondando las guardias, haciendo pasar listas, ejercitando algunas veces en el campo y en la oscuridad y dando sorpresas a los centinelas, en términos que llegó el caso de arrojarse sobre uno, desarmarlo y matarlo con un fuerte golpe que le dio sobre la cabeza con la llave de una carabina que llevaba siempre terciada a la espalda, porque no le había dado el ¿Quién vive? a tiempo¹¹².

En su huida a los llanos, encuentra la muerte fuera del campo de batalla, aparentemente por fricciones con José Antonio Páez, quien nunca fue demostrado por la justicia como el autor de su muerte, pero estaba en boca de la gente. El día 30 de noviembre de 1816 en Achaguas, cuatro hombres llegan a la casa donde guardaba reposo por una enfermedad ocasional, siendo asesinado con machete y sepultado en una tumba anónima¹¹³

Ahora bien, los llanos de Venezuela fueron refugio de varias partidas irregulares que mantenían a las tropas españolas fuera de la región. Clément Thibaud logra distinguir dos formas de organización que vale la pena describir: en primer lugar las *mutas* o *guerrillas* en sentido estricto. Una banda de menos de un centenar de personas, jinetes por lo general, al mando de un jefe muy poderoso en términos de influencia. La disciplina es laxa, pero fuerte la obediencia puntual y usan armamento de tropas regulares,

¹¹² Ortiz, Sergio Elías. “Franceses en la Independencia de la Gran Colombia”, en línea marzo 2018
<http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054-coll10/id/3394>

¹¹³ Quintero Arredondo, Héctor. *Córdova, Héroe Continental*. P. 48-49.

especialmente de dragones¹¹⁴; el segundo tipo fueron las llamadas *mesnadas*, una especie de conjunto de mutas que podían llegar hasta mil personas, adoptando varias tácticas de combate y pudiendo librar batallas regulares; por último, estas mesnadas operaban a la cabeza de un personaje fuerte y carismático, por lo que encontraron en José Antonio Páez su líder ejemplar por excelencia¹¹⁵.

Todo esto hizo que se formaran pequeños ejércitos liderados por jefes carismáticos y antiguos oficiales de la extinta república. Se otorgaron ascensos militares sin distinción de castas para incentivar la permanencia de hombres, además de levantar legitimidad fundada en el valor demostrado en los llanos, porque la condición de notable neogranadino por sí sola no era suficiente para adaptarse a las nuevas formas de alianzas. Con el tiempo estos grupos aprendieron el arte de los asaltos rápidos con prontas retiradas, evitando

¹¹⁴ En el siglo XVI con el término “dragón” se hacía referencia a un arcabucero a caballo, por su principal arma, una carabina o mosquete corto llamado *dragón* por el humo que desprendía al disparar; más adelante esta palabra también se empleó para designar a un soldado de caballería capaz de combatir también a pie. Los dragones por lo general no se organizaban en escuadrones, como el resto de la caballería, sino en compañías como la infantería, de la que en ocasiones procedían los oficiales. La flexibilidad derivada del hecho de ser en la práctica una “infantería montada” hizo de ella un arma eficaz. Un regimiento de dragones resultaba menos costoso de formar y mantener que uno de caballería, dado que utilizaban monturas de calidad inferior. Barlozzetti, Ugo y Matteoni. “Los dragones”, Atlas ilustrado de las armas blancas, P. 211-212.

¹¹⁵ Thibaud, Clément. “Capítulo V: Sobrevivir. Hacia la guerra irregular”, *Repúblicas en armas...*, p. 282-283.

confrontación directa con los realistas, rasgo característico de la guerra irregular¹¹⁶.

Con la reorganización de la causa republicana desde los llanos orientales y dado que se consilida el plan, quedan atrás las viejas rivalidades entre centralistas y federalistas, los intereses recelados. Se simplifica el discurso para mantener cohesionadas las fuerzas nacidas en el estilo de guerra regular e irregular. Se adoptan nuevas formas de combate desligadas de la erudición europea, generando guerreros más llevados a la praxis de la supervivencia y atraídos por el honor militar que traería consigo la victoria contra las huestes del rey.

Morillo reconoce en su correspondencia oficial, que en dos años sus tropas han quedado reducidas a un tercio, debido a “las calenturas y las llagas”; ya no habría sino 2.000 soldados europeos en las filas del ejército realista de un total de 10.000 hombres. La gran paradoja reluce en el hecho que estos batallones curtidos en la independencia de España contra las huestes napoleónicas, abandonaron en gran parte la guerra irregular a pesar que en los llanos se había ganado terreno realista gracias a las hazañas de José Tomás Boves, entre 1813 y 1814¹¹⁷. Y no solo esto, la moral caía en picada por las deserciones, las pugnas entre oficiales y subordinados, el malestar por encontrarse en guerra por tanto

¹¹⁶ Thibaud, Clément. “Capítulo V: Sobrevivir. Hacia la guerra irregular”, *Repúblicas en armas...*, p. 296-297.

¹¹⁷ Thibaud, Clément. “Capítulo V: Sobrevivir. Hacia la guerra irregular”, *Repúblicas en armas...* p. 262-263.

tiempo en un lugar tan alejado como desconocido y la desconfianza por la presencia de negros y mestizos en sus filas, quienes solían cambiar al bando contrario¹¹⁸

Encontramos en la historia de José María Córdova el claro ejemplo del guerrero patriota por excelencia. Iniciado en la forma de guerra regular bajo el estilo francés como aprendiz y edecán de Manuel Roergas Serviez quien participa en las batallas más significativas en la Primera República, desde la edad de 14 años. Durante su tiempo en los llanos pone a prueba su compromiso con la causa. Según Santander, la situación llegó a ser tan adversa, al punto que los patriotas andaban descalzos, sin ropa, sin recursos y alimentados solamente con carne mal asada y sin sal¹¹⁹. Luego la muerte de Serviez debió significar un golpe fuerte y luego pasar a obedecer las órdenes de José Antonio Páez no haría menos fácil su permanencia por los Llanos Orientales.

Cuando llegan noticias a Santander del desembarco de Simón Bolívar en Barcelona (Venezuela) junto con la invitación de engrosar sus filas en enero de 1817, Córdova pide a su superior infructuosamente pasaporte para unirse al libertador. Esto hace que desemboque un episodio de condena a muerte por Páez en consejo de guerra, por el intento de fuga de Córdova al no haberse concedido el permiso. Por la mediación del padre Trinidad Travieso en el momento del patíbulo, José María es salvado y participa en la batalla de Mucuritas el 28 de enero de 1817. Esta acción hará que Páez cambie su decisión y conceda el

¹¹⁸ Brown, Matthew. “los hechos prácticos de la aventura”, *Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la Independencia de la Gran Colombia*. La Carreta Editores, 2010, p. 88.

¹¹⁹ Martel, Luis, ed. *Crónica Municipal...* P. 198.

salvoconducto para que Córdova pueda llegar hasta donde está Simón Bolívar, en junio de ese año¹²⁰.

Mientras el Estado tomaba forma, la milicia también se organizaba. Desde Angostura se empezaron a regularizar las fuerzas que formaban las diferentes partidas y mesnadas llaneras, y se inició el reclutamiento de nuevos contingentes; entre ellos se incorporaron mil indígenas de la selva del Caraní. Varios instructores ingleses iniciaron una formación militar regular entre las tropas y aceptaron el sistema revolucionario francés. Bolívar se soporta en el *Manual de los ayudantes generales y adjuntos empleados en los Estados Mayores Divisionarios de los ejércitos*, de Paul Thiébault, el cual logra ser traducido al castellano de la mano de Liborio Mejía antes de morir en la era de la pacificación¹²¹.

El regreso del republicanismo en Antioquia

Después de las victorias significativas contra las fuerzas del general Barreiro en las Batallas del Pantano de Vargas el 25 de julio de 1819 y del Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819, desde Bogotá se proyecta el envío de tropas a retomar Antioquia. Primero por solicitud directa del teniente coronel José María Córdova al Libertador, para permitirle encabezar la expedición para recuperar a su provincia. De forma coincidencial, ya se encontraba la orden a través de una carta por parte de Carlos Soubllette en la que el mismo

¹²⁰ Quintero Arredondo, Héctor. *Córdova, Héroe Continental*. P. 51.

¹²¹ López Molina, Julián Camilo. *La visión española de las luchas por la Independencia...*, P. 136

Bolívar lo nombra comandante de la Columna destinada¹²². No solo le correspondía a Córdova liberar militarmente Antioquia, además:

“...organizará todos los ramos, levantará un cuerpo lo más numeroso posible, destinará en él todos los oficiales de la república que encuentre en ella, provisionalmente, hasta la aprobación de su excelencia. Los empleos de renta y en lo civil serán también provisionales y usted escogerá sujetos de conocido patriotismo y probidad, procurando asegurar todos los intereses del Estado y organizar las rentas en todos sus ramos¹²³”.

Para llevar a cabo su cometido le fue asignado dos compañías de 50 hombres cada una, y para el momento de su llegada a Antioquia ascienden a 400¹²⁴. Desde el 15 de agosto de 1819 en Rionegro ya tenían conocimiento de las derrotas realistas en el altiplano cundiboyacence, y se habían enterado de que, por si fuera poco, el Virrey Sámano estaba huyendo por Honda¹²⁵. Carlos Tolrá fue engañado con falsa propaganda de la mano del alcalde de Marinilla, quien contó con el apoyo de varios pobladores afines para de esta manera preparar la llegada de Córdova. La noticia constaba de una comunicación del Alcalde de Cocorná, sobre el avance de numerosas tropas “al mando del propio Bolívar”.

¹²² Moreno de Ángel, Pilar. *José María Córdova*, Vol. 1. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1979, P. 137.

¹²³ Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, p.

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXXIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 535.

En reacción, el gobernador Tolrá destina una plaza de 100 hombres dirigidos por Mauricio Villalobos para repeler la invasión. Con la ayuda de 200 vecinos marchando por el camino de Cocorná, ocasiona el terror necesario para que también los realistas de Medellín y Rionegro emprendan huida el 23 de agosto de 1819. Esto logra una llegada sin esfuerzo del teniente coronel Córdova a Rionegro el 28 del mismo mes¹²⁶. El informe al Libertador sobre la recuperación de la provincia a la causa se envía cuatro días después al llegar a Medellín:

“Medellín 1º de septiembre de 1819

Excelentísimo señor

En virtud de las órdenes que Vuestra Excelencia por el conducto del E.M.G se sirvió comunicarme para que con 100 hombres marchase a libertar a la guerra hasta hoy, he dado parte al E.M.G.

El gobierno de la república lo he restablecido, he nombrado gobernador político al doctor José Manuel Restrepo, el Cabildo de Medellín lo he reformado nombrando según se me ordena, sujetos de conocido patriotismo y de consideración: de esta misma reforma en los de Rionegro y Marinilla he encargado hoy al señor gobernador político, como más inmediato.

¹²⁶

Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXXIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 536.

Sé positivamente que el pueblo de Antioquia también como el de Marinilla, han levantado su voz, que se ha puesto a su cabeza el ciudadano Gabriel García de Hoyos y que no ha permitido emigrar a nadie; ha tomado cuentas a oficiales reales y que seguramente el Doctor Martínez ha tratado de entrar allí, lo habrá rechazado.

Puede Vuestra Excelencia contar con la libertad de la Provincia de Antioquia actualmente, y si se sirve mandar se me manden inmediatamente fusiles y municiones, prometo levantar en un mes mil hombres de infantería, 500 de ellos veteranos, esto es contando con los 160 que he traído.

El doctor Restrepo es el hombre que más se estima en esta Provincia, es muy patriota, muy hombre de bien y lo adornan mil bellas cualidades, lo que digo a Vuestra Excelencia para que apruebe mi elección en cualquiera forma que se le da al gobierno.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años

Excelentísimo señor

El comandante de la División Libertadora de Antioquia.

José María Córdoba

Al excelentísimo presidente de la República

Simón Bolívar¹²⁷.

¹²⁷ Córdoba, José María. “Carta inédita del general Córdoba al libertador”, Repertorio Histórico, N° 187-189, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, Noviembre de 1961, pp 384-385.

La rápida recuperación de la Provincia de Antioquia se explica por un error decisivo desde la misma reconquista española: Durante el periodo de Vicente Sánchez Lima se propuso que quedara una guarnición de 80 hombres de la segunda columna pacificadora, El virrey Francisco de Montalvo ordena que son demasiados y en cambio se deben establecer milicias en su lugar¹²⁸. De acuerdo con los registros encontrados en el Archivo Histórico de Antioquia, hay evidencia de un escuadrón de dragones realistas y que para el mes de septiembre su comandante, Juan Manuel Martínez, se encontraba reclamando el pago de al menos un tercio de su sueldo ya que se encontraba pasando carencias¹²⁹.

José María Córdova, gobernador militar, y José Manuel Restrepo, gobernador político

El tiempo de gobierno de José María Córdova en Antioquia (desde el 13 de agosto de 1819 al 10 de mayo de 1820) se caracteriza por ser muy activo. Sin embargo, él coincide con Warleta en que su lugar era el campo de batalla, ya que fue formado para ese plano. Su gestión se encuentra apoyada considerablemente en José Manuel Restrepo como cogobernador desde lo civil y político, y enfrentarán una serie de desafíos para restablecer la autoridad en toda la provincia.

Para el 30 de septiembre se registra correspondencia de realistas como Faustino Martínez en San Ciprián pidiendo auxilio al Virrey Juan Sámano, para que envíe auxilios

¹²⁸ Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, P.96.

¹²⁹ AHA, Fondo Independencia, doc. 13199, F. 345R – 347V.

desde Cartagena; de igual manera el supervisor de la fábrica de nitros Manuel Santamaría Isaza, nombrado por Córdova el 17 de noviembre de 1817, opera como espía al servicio de Francisco Warleta, pero es descubierto por el gobernador militar y arroja evidencia de situaciones a las que éste debía aplicar correctivos urgentemente: saqueos y violencia de grupos armados luego de conocerse la victoria patriota en Boyacá, además de una evidente corrupción por los funcionarios de la corona. El 9 de octubre de 1819 Córdova ordena quemar los retratos de Fernando VII entronizados en los cabildos, a razón de la resistencia al cambio de régimen; y por último la división del clero, lo que acentuaba el desconcierto entre los feligreses.

Sobre este último tema, el clero juega un papel crucial la labor de invertir los valores predicados durante tres años de sermones, exaltando las bondades del antiguo régimen. En la Primera República, el discurso independentista de la mano de distinguidos religiosos como Lucio de Villa y José Miguel de la Calle, lograron convencer sobre la protección de la libertad y la propiedad, de esta manera la retórica caló efectivamente para dar legitimidad al nuevo orden¹³⁰. La resistencia por el clero regentista también se puede interpretar en el miedo a la retaliación española conocida por los mencionados clérigos, dado el destierro a Cartagena y la confiscación de bienes que había sufrido Villa. No obstante, hubo un movimiento de depuración realista por parte de Bolívar, quien ordena a Córdova desterrar de la provincia a los Sacerdotes Serna, Peña, Naranjo, Obeso, Cadavid, Tirado, Tamayo y García, además de la confiscación de los bienes de Vicente Mauricio de

¹³⁰ Gómez Gómez, Mauricio Alejandro; González Valencia Sergio Andrés y Sánchez Correa, Sandy Milena. Capítulo: "La élite clerical antioqueña. Curas de cruz y espada", *Pensamiento político y filosófico...*, P. 90-91.

Lora en Marinilla¹³¹. Para finales de 1819 el Vicepresidente Santander emite un decreto sobre sermones religiosos orientados a corregir la idea de que los ideales republicanos extinguirían la religión, y enfocada a sostener que al contrario, sus principios se basaban en la fe cristiana¹³².

A la par del discurso clerical para revestir de legitimidad el regreso de la causa republicana, se encuentra la propaganda sobre los reclutamientos voluntarios y la entrega de hijos para sumarse a las fuerzas. Tal es el caso de Simona Duque de Alzate. Toda narrativa sobre ella, tanto de contemporáneos como en la historiografía actual, la eleva a la figura de heroína¹³³ y esa valoración se desenvuelve en su desinteresada entrega de hijos varones desde la Primera República, la donación de sus joyas al joven gobernador y el posterior rechazo de una pensión en reconocimiento de su patriotismo. A continuación se hace mención a sus hijos y su papel en las gestas emancipadoras:

¹³¹ Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en...* P. 268

¹³² Margarita Garrido, “Los sermones patrióticos y el nuevo orden en Colombia, 1819-1820”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 826, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, Julio-Septiembre 2004, pp.465-468.

¹³³ Entre los ejemplos se pueden mencionar los siguientes: Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXXIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 545-547; Martel, Luis, ed. *Crónica Municipal...* P. 202-203; Gómez Gómez, Amanda. “Simona de la Luz Duque de Alzate”, *Mujeres heroínas en Colombia y hechos guerreros*, Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 2010, P. 41-66.

- Manuel Alzate: Participó en el combate de Chorros Blancos, Majagual y en Cartagena en 1821, donde murió en combate.
- Andrés Alzate: Militó en toda la Campaña del Sur, activo desde 1813 y fue hecho prisionero en la Batalla del Cuchillo del Tambo, pero por sorteo fue liberado y a su suerte regresa a Marinilla en 1817.
- Francisco Alzate: También estuvo en la Campaña del Sur y de Pasto, como también en la de la Costa Atlántica. En el combate de Ovejas recibió un disparo en la columna vertebral, el cual lo dejó sin movilidad de por vida.
- José María Alzate: No fue presentado a Córdova en su momento por encontrarse enfermo, pero posteriormente contribuyó en la Campaña de la Costa Atlántica.
- Juan Nepomuceno Alzate: Participó en Chorros Blancos, Pichincha, Guáitara, Yaquéquer y en Pasto.
- Salvador Alzate: Combatió desde los 12 años en la Campaña de Cauca en el sur, en toda la expedición de Córdova en Antioquia y del Magdalena, alcanzó el grado de coronel¹³⁴.

Para el año de 1819, la emigración de los españoles se llevó a cabo con apuro, sobre todo por las acusaciones en su contra de malversación de recursos económicos amparados en sus cargos. Lo relevante no fue el hecho de la persecución, sino que de cierto modo la actitud patriótica significó un regreso a los planteamientos de la *Declaración de guerra a*

¹³⁴ Gómez Gómez, Amanda. “Simona de la Luz Duque de Alzate”, *Mujeres heroínas en Colombia...*, P. 61-63.

muerte de Bolívar en 1813¹³⁵. El primer ejemplo de muchos fue la ejecución del tesorero de la Real Hacienda, José María del Valle. Un hombre quien al no acogerse al indulto declarado por el gobernador militar el 4 de septiembre de 1819, se fuga hacia el occidente y es capturado cinco días después en Santafé de Antioquia, acto seguido fue fusilado¹³⁶. El mismo destino fue sufrido por el oficial real Antonio del Valle en la ciudad de Antioquia, por apropiarse de dinero público desde tiempos del Visitador Mon y Velarde¹³⁷.

El movimiento de tropas se intensifica desde el día 9 de septiembre. Despachó el gobierno una expedición al Chocó en cabeza del capitán de ingenieros Juan María Gómez, compuesta de 28 infantes, 29 fusileros y quince lanceros. Se logra la expulsión de los realistas con apoyo de los indios Kunas. Un mes después, se reciben noticias que Zaragoza se encontraba ocupada por Carlos Tolrá bajo las órdenes del Virrey Juan Sámano. Es enviado un destacamento de 30 soldados a la cabeza del capitán mayor Carlos Robledo, reforzados con otros treinta reclutas de Remedios para efectuar el ataque. Tras salir herido Robledo, Carlos Tolrá de nuevo logra huir, por lo que toma retaliación Córdoba con un duro mensaje al fusilar públicamente 10 expedicionarios prisioneros¹³⁸

¹³⁵ López Molina, Julián Camilo. *La visión española de las luchas por la Independencia...*, pág. 112.

¹³⁶ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXXIII” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 544.

¹³⁷ Patiño Millán, Beatriz Amalia. *Criminalidad, Ley Penal y Estructura Social en la Provincia de Antioquia...* P. 101.

¹³⁸ Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, P. 267-268.

El combate de Chorros Blancos y la expulsión definitiva de los realistas de la Provincia de Antioquia

Durante la celebración de la “fiesta de los diablitos” en Rionegro el 28 de diciembre de 1819, José María Córdova sufre un accidente mientras festejaba montado en su caballo. La caída provocó un estado de inconsciencia de ocho horas, que según testimonios del momento, estuvo delirando durante al menos quince días. Para el día 16 de enero de 1820 logra recuperar el conocimiento, sin embargo también resulta accidentado de una pierna, por lo que se ve impedido para moverse por sí solo. Por su paso a Barbosa el 26 del mismo mes hay informes de avanzada realista de Zaragoza a Remedios, a la cabeza de Francisco Warleta, en el intento de repetir la fórmula pacificadora. Ya el capitán Robledo y Juan María Gómez les habían salido al paso marchando con el batallón de voluntarios antioqueños y milicias, compuesto de 600 hombres para impedir su avance entre Remedios y Yolombó¹³⁹. Los realistas llegan el primero de febrero de 1819 y a pesar de su condición Córdova se moviliza todo el tiempo en una silla de mano por la afectación de su pierna.

En Santa Rosa aguarda una semana por los resultados de espionaje al bando enemigo, y pese a las imprecisiones que las cifras elevadas de los primeros informes concede a los realistas (300 hombres en total), José Manuel Restrepo precisa en su *Diario político y militar* que en realidad son 100 hombres para la retaguardia en Zaragoza comandados por José Guerrero y Cabero, y en San Andrés otros 60¹⁴⁰. Igualmente, se

¹³⁹ Martel, Luis, ed. *Crónica Municipal...* P. 204.

¹⁴⁰ Restrepo, José Manuel. *Diario político y militar*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia, 1954, Tomo I, P. 41.

estima la presencia enemiga en los pueblos de Angostura y Claras (Carolina). Hay una sorpresa y es que Warleta cae en engaño por los datos falsos que le brinda el espía Manuel Santamaría Isaza, lo que hizo fraccionar sus fuerzas con la creencia de que estaba enfrentándose a un contingente de 1.500 patriotas. Acto seguido, Córdova moviliza 100 lanceros voluntarios para los Llanos de Cuivá con el fin de distraer a los espías y dirigir el resto de sus fuerzas para un ataque sorpresa empleando un movimiento envolvente¹⁴¹.

Con la llegada de las tropas patriotas a Angostura el 11 de febrero de 1820 se evidencia que la información de los espías estaba exagerando las cifras: los soldados confrontados en este sitio, sumados a una emboscada en Pajarito por la segunda compañía en cabeza del Capitán José Aguilar, solo cuentan en total 25 realistas derrotados y la huida del oficial Benito Urdaneta.

En la madrugada del día siguiente ocurre el fin del despliegue estratégico de ambos bandos. Francisco Warleta concentra sus fuerzas restantes en la altura del Paraje de Chorros Blancos, ubicado entre Zaragoza y Yarumal. El división patriota marcha desde Cañaveral (actual Municipio de Campamento) sin el uso de faroles o antorchas para no alertar su aproximación al terreno. Pilar Moreno de Ángel documenta al respecto de la cantidad de hombres en esa confrontación inicial, según testimonio del subteniente patriota Joaquín

¹⁴¹ Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, P. 277.

Viana, era de 60 soldados republicanos contra 80 realistas del Regimiento de León, con una hora de duración¹⁴².

Alrededor de las ocho de la mañana, la segunda compañía liderada por el capitán José Aguilar, con 100 hombres acompañados de 25 jinetes llaneros, lograron replegar hacia Chorros Blancos a unos 50 soldados del Regimiento de León. José María Córdova decide cambiar el rumbo de su marcha, ingresar al terreno con la primera, tercera, cuarta compañía y 100 lanceros voluntarios para sorprender por la retaguardia, con la dificultad de movilizar a su comandante en silla de manos y abrirse paso entre la maraña con machete. En menos de media hora, la segunda compañía patriota, a fuego cerrado, logra hacer retroceder al enemigo al Alto Boquerón, la mitad de la ladera del Cerro más alto de Chorros Blancos. A su vez, dejó varias partidas en puntos estratégicos, por lo que queda con 60 hombres para enfrentar 80 realistas al mando de Warleta (error táctico que no fue perdonado por Córdova, según una carta enviada por éste al teniente Coronel Gabriel Pérez, ayudante del Estado Mayor en agosto de 1820)¹⁴³. Esto hizo que fueran rechazados por el fuego realista, por atrincheramiento en lo alto del Cerro. Sin embargo, llega el comandante Córdova a la cabeza de 500 soldados, renunciando al plan de sorprender por la retaguardia.

Córdova opta así por un doble envolvimiento en dos columnas para atacar el flanco derecho y el centro, ya que a la izquierda se encontraba al margen de la quebrada Chorros

¹⁴² Moreno de Ángel, Pilar. “Chorrosblancos”, *José María Córdova*, P. 169-170.

¹⁴³ Barrera Orrego, Humberto, “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, P. 280-281.

Blancos¹⁴⁴. Ante ese riesgo, Warleta abandonó el campo atravesando dicha quebrada, abriéndose camino hacia Zaragoza, perdiendo 30 de sus hombres tomados como prisioneros, un muerto y cinco heridos, por cuenta de una compañía dirigida por el teniente coronel Córdova para ese propósito¹⁴⁵. Al día siguiente, el domingo 13 de febrero, la división tomó el Mortiñal y luego se dirigió a Yarumal, donde ordena pasar por las armas su alcalde Manuel Rada por su apoyo abierto a la causa regentista.

El Combate de Chorros Blancos significó una arremetida contundente contra los realistas en la Provincia de Antioquia, puesto que la expedición de Warleta fue inferior a la segunda columna pacificadora que lideró cuatro años atrás. Los resultados de este enfrentamiento reflejan dos cambios fundamentales en el curso de la Guerra de Independencia: el primero es la reivindicación de la caballería en los contingentes patriotas, producto tanto de las experiencias adquiridas por la campaña de Warleta en 1816, con la cual destrozó toda oposición enemiga antioqueña¹⁴⁶; y en segundo lugar el paso por los Llanos Orientales, gracias la reconocida fiereza de sus jinetes de quienes encontraron en el hostigamiento una táctica efectiva que anuló cualquier posibilidad de una reacción firme por parte de los soldados del rey.

José María Córdova regresó a Rionegro el 17 de febrero. Desde allí ordenó enviar 25 fusileros a la cabeza del subteniente Ignacio Bernal hacía la Vega del Supía (Caldas)

¹⁴⁴ *Ibid*

¹⁴⁵ Valencia Tovar, Álvaro. “Capítulo IV: Cumbres, ríos y murallas”, *General de división José María Córdova*, Bogotá, Imprenta y Litografía de las fuerzas militares, 1974, P. 75-76.

¹⁴⁶ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXX” *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 488-490.

para enfrentar una partida realista, logrando matar dos enemigos antes de lograr su retirada. De igual manera encomendó a la población de Arma, fracción de Aguadas, la Tercera Compañía de Cazadores al mando del Capitán Carlos Robledo para proteger la región¹⁴⁷.

Es importante destacar que para este momento, aún se conformaban milicias para reforzar la defensa local en la Provincia de Antioquia. A su vez, la dureza en la toma de decisiones es una característica de la gestión del joven gobernador militar. Entre los meses de febrero y abril de 1820 hay registro de varios juicios militares por desertión del segundo batallón del regimiento de milicias activas de la Provincia de Antioquia, con la ejecución del miliciano Manuel Guzmán, autorizada por José María Córdova en Consejo de Guerra¹⁴⁸.

En el mes de abril de 1820, recibió José María Córdova la orden de capturar Zaragoza y Mompox como estrategia para asegurar el Bajo Magdalena. Esto planeaba a su vez tener el dominio la región del Río Magdalena y Santa Marta, para así asegurar la retaguardia y luego dirigirse a Maracaibo. El 16 de abril parte a Zaragoza una Compañía de Granaderos al mando del capitán de ingenieros, Francisco Jaramillo, apoyado en el teniente Manuel Dimas del Corral, hijo del dictador Juan del Corral y el subteniente Salvador Córdova, hermano de José María. Asimismo, marchó posteriormente la Primera y Segunda Compañías de Cazadores del Batallón Antioquia y para el 13 de mayo por medio de este contingente es recuperada la fortificación de Nechí por un engaño a través del uso de

¹⁴⁷ Moreno de Ángel, Pilar. “Chorrosblancos”, *José María Córdova*, P. 171-172.

¹⁴⁸ AHA, Fondo Independencia, doc. 13943, F. 260R – 320V.

canoas con farolas para convencer de una ofensiva enemiga numerosa desde el río y lograr así un ataque sorpresivo por tierra sobre el puerto. A pesar de ello, el comandante realista, Guerrero Cavero logra huir por el río Cauca¹⁴⁹.

Una semana después, el día 22 de mayo, llegaron noticias al teniente coronel Córdova de la victoria patriota lograda en Majagual de la mano de Manuel Dimas del Corral y su hermano Salvador Córdova con 47 hombres que resistieron el asalto enemigo y a pesar de haber declarado retirada patriota. El resultado de pérdidas enemigas fueron: Como prisioneros al comandante capitán Ocampo, el teniente Ferrer, el subteniente Puerta, dos sargentos, una corneta, cuatro tambores, dos pitos, cinco cabos, 43 soldados con 72 fusiles, 30 cartucheras, dos buques de guerra (uno con cañon de ocho libras y otro de cuatro libras) y un hombre ahogado; solo entre los patriotas se registró un herido. Córdova llegó el 29 de mayo a Majagual junto con el capitán Jaramillo y en la Mojana ordena pasar por las armas al teniente coronel Guerrero Cavero, el teniente de marina Don Carlos Ferrer y el subteniente Don Manuel Puerta¹⁵⁰.

A mediados de junio de 1820 la plaza de Mompox es tomada por Córdova sin confrontación. A pesar de haber estado defendida por un contingente de 500 realistas del Batallón *Albuera*, liderada por el coronel Miguel Valbuena y respaldados por una flotilla sobre el río Magdalena, huyen al enterarse de la marcha patriota al poblado, luego de tomar contribuciones forzosas de sus habitantes. A su vez, la huida también fue posible por

¹⁴⁹ Valencia Tovar, Álvaro. “Capítulo IV: Cumbres, ríos y murallas”, *General de división José María Córdova*, P. 79-81.

¹⁵⁰ Duque Betancur, Francisco. “Capítulo XXXIV”, *Historia del Departamento de Antioquia*. P. 554.

negligencia de un destacamento republicano en Tacaloa, lo que permitió su repliegue a Tenerife, donde reforzará las filas regentistas en la Batalla ocurrida en ese sitio¹⁵¹.

Luego de partir Córdova a la expedición al Magdalena, ya la Provincia de Antioquia bajo la gobernación plena de José Manuel Restrepo logra el reclutamiento de 1.000 esclavos solteros para reforzar las tropas del sur, a pesar que Bolívar requirió 3.000 desde noviembre del año anterior¹⁵². No obstante, resultó siendo un avance considerable el envío de una gran cantidad de hombres para reforzar las filas republicanas en tan poco tiempo, en comparación con la época de Primera República que el gobierno local presentó muchas dificultades para alistar nuevos hombres.

Conclusiones

En un lapso de diez años aproximadamente, la Nueva Granada vive la llegada de la guerra moderna¹⁵³, o mejor dicho de conocer la guerra misma a través de su proceso de independencia y que sacude todos los estamentos. Los experimentos de la Primera República y las pugnas entre los antiguos vasallos por la imposición de gobiernos

¹⁵¹ Puyana García, Gabriel. “Liberación del territorio neogranadino”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, P. 336.

¹⁵² Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, P.98.

¹⁵³ El concepto deriva del estilo de combate que insertó Federico II de Prusia en Europa durante su reinado (1740-1786), el cual se caracterizó por las rápidas maniobras ofensivas, un énfasis que aceleró el abandono de la guerra de fortalezas, practicada desde la Edad Media. La infantería era el pilar del ejército prusiano y se convirtió en el modelo para los ejércitos contemporáneos en ese continente. Cross, Robin. “La artillería móvil”, *50 cosas que hay que saber sobre guerra*, p. 88.

autónomos, la hicieron un enemigo relativamente rápido de neutralizar luego de la pacificación de Cartagena. Las últimas batallas en las Campañas del Sur y el exilio en los Llanos Orientales con la experiencia de la “pequeña guerra” se constituirán como el verdadero entrenamiento, al punto de desarrollar un ejército en el sentido nacional.

Para el año de 1820 la figura de la milicia perdura en la nueva era republicana, pero, sin embargo ya no opera bajo los viejos recelos provinciales durante el resto de la guerra de independencia de la República de Colombia. El orden militar logra una reivindicación social conforme avanzan los años y será determinante en las guerras civiles del siglo XIX. En Antioquia se marcan hitos relevantes en el ramo de la instrucción militar y encontrará en la figura de José María Córdova –según la historiografía – como ejemplo del soldado patriota forjado en toda la Guerra de Independencia. La erudición escrita e importada de Europa en la que se basan los intelectuales de la Primera República se verá finalmente puesta en práctica tras la experiencia de los Llanos Orientales y permitirán crear reales veteranos de guerra. Estos retomarán la figura de la guerra regular con la efectividad de arremetidas rápidas que impidieron una adecuada reacción estratégica a los soldados de Fernando VII.

Finalmente, este ejercicio investigativo podría ser la antesala a una ampliación, cruzando de manera exhaustiva los fondos documentales de la época en archivos históricos de poblaciones que fueron clave durante la gesta independentista, tales como Marinilla, Santafé de Antioquia, Rionegro, entre otros. Ya que aún se encuentran vacíos documentales sobre periodos clave como la Reconquista y el tratamiento de este acervo documental probablemente despertaría el interés a nuevas perspectivas que actualicen la historiografía

independentista en la Provincia de Antioquia. Por otro lado, es imprescindible la reinención constante, y la historia militar, actualmente poco abordada en la actualidad, permite la reflexión sobre los cambios culturales, intelectuales y tecnológicos que ocasiona la adaptación a una guerra, y que es en esta situación donde se reflejan muchas condiciones que influyen en las reacciones colectivas (tales como la moral, el entrenamiento, el compromiso a la causa y los giros estratégicos).

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Archivo Histórico de Antioquia, Fondo Independencia.

Restrepo, José Manuel. *Diario político y militar*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia, Tomo I, 1954.

Restrepo, José Manuel. *Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional*, Medellín, Universidad de Antioquia, quinta edición, Tomo I, 2009, 1118 pp.

Fuentes Secundarias

Aspectos generales de la Independencia de la Nueva Granada

Gómez Barrientos, Estanislao. “Breves Consideraciones sobre la Nueva Granada después de Boyacá”, *Repertorio Histórico*, N° 16-17. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, agosto de 1919, pp. 685-693.

Ibáñez, José Roberto. “La historia militar de Colombia en el Boletín”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 818. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, Julio-Septiembre 2002, pp.691-741.

Jaramillo, Roberto. *Clero en la independencia*. Medellín, Universidad de Antioquia, 1946, pp. 377.

López Bermúdez, Andrés. “Héroes y tradiciones: anotaciones sobre la historiografía referida al período de la independencia”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 1996.

Martel, Luis, ed. *Crónica Municipal: Homenaje del Concejo Municipal de Medellín a los héroes, mártires y heroínas de la Campaña Libertadora*, Medellín, Bedout, 1969, pp. 278.

Mercado, Jorge. “Campaña de Invasión del Teniente General Don Pablo Morillo 1815-1816”, en línea mayo 2019 http://bdigital.unal.edu.co/276/71/campaña_invasion_teniente.html

Ocampo López, Javier. “El proceso político, militar y social de la independencia”, Manual de Historia de Colombia, Dir. Científico Jaime Jaramillo Uribe, vol. 2: *Independencia, siglo XIX*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1979, pp. 17-132.

Ortiz, Sergio Elías. “Franceses en la Independencia de la Gran Colombia”, en línea marzo 2018 <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/3394>

Piedrahita, Javier. “Boyacá y sus implicaciones eclesiásticas en la Provincia de Antioquia”, *Repertorio Histórico*, N° 206. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, mayo-septiembre de 1969, pp. 163-178.

Ricaurte Cartagena, John Alejandro. “Mercenarios y Revolucionarios durante la primera República”, *La dimensión internacional en la Guerra de Independencia de Colombia (1814-1824)*, Medellín, Fondo Editorial ITM, 2019, P. 250-259.

Thibaud, Clément. *Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*. Colección la Línea del Horizonte. Traducido por Nicolás Suescún. Prefacio de Gonzalo Sánchez C. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A., 2003, pp. 571.

Aspectos generales de la independencia de Antioquia

Acebedo Moreno, Francisco. “Bolívar y los marinillos en la campaña libertadora de América”, *Repertorio Histórico*, N° 234. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1980, pp. 181-186.

Acebedo Moreno, Francisco. “En el bicentenario del nacimiento de la heroína, doña Simona Duque de Álzate”, *Repertorio Histórico*, N° 220, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, julio-septiembre de 1979, pp. 14-17.

Barrera Orrego, Humberto. “Vindicación del Combate de Chorros Blancos”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, págs. 257-295.

Barrera Orrego, Humberto. “Vida y hazañas del general José María Córdoba”, *Repertorio Histórico*, N° 12. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, julio-septiembre de 2006, pp. 111-119.

Botero Restrepo, Juan. “El capitán Braulio Henao y el general Córdoba”, *Repertorio Histórico*, N° 237. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, mayo-agosto de 1981, pp. 120-123.

Botero Saldarriaga, Roberto. *General José María Córdoba*. Medellín, Editorial Bedout, 1970, pp. 686.

Camargo Pérez, Gabriel. *Archivos y otros documentos del coronel Salvador Córdoba*. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1955, pp. 410.

Córdoba, José María. “Carta inédita del general Córdoba al libertador”, *Repertorio Histórico*, N° 187-189. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, noviembre de 1961, pp. 384-385.

Duque, Martín. “Marinilla en la Independencia”, *Repertorio Histórico*, N° 206. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, mayo-septiembre de 1969, pp. 187-193.

Duque Betancur, Francisco. *Historia del Departamento de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental, 1968 (primera edición 1961), pp. 531-560.

García Estrada, Rodrigo de Jesús. “La Junta Provincial de Antioquia, 1810-1813”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, pp. 19-49.

Gómez Gómez, Amanda. “Simona de la Luz Duque de Alzate”, *Mujeres heroínas en Colombia y hechos guerreros*, Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 2010, P. 41-66.

Gómez Hoyos, Rafael. “Libertador y gobernante de Antioquia”, *La vida heroica del general Córdoba*, Bogotá, Librería del Ejército, 1969, pp. 38-53.

Jurado, Juan Carlos. “Ejércitos y milicias en la Provincia de Antioquia durante la Independencia, 1808-1816”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, pp. 173-222.

León Uribe, Juan Camilo. “Milicias en la provincia de Antioquia en tiempos de la independencia 1808-1816”, monografía de grado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2012.

López Bermúdez, Andrés. “José María Córdova en la tradición historiográfica colombiana.

La imagen del héroe y la invención del mito. 1858-1993”, *Historia y Sociedad*, N°

6. Medellín, UNAL, 1999, pp. 179-200.

Mejía E., Jesús. “Heroínas Antioqueñas”, *Repertorio Histórico*, N° 215. Medellín,

Academia Antioqueña de Historia, octubre – diciembre de 1971, pp. 241-251.

Moreno de Ángel, Pilar. *José María Córdova*, Vol. 1. Bogotá, Instituto Colombiano de

Cultura, 1979, pp. 47-207.

Ospina, Tulio. “Crónica del centenario de la independencia de Antioquia”, *Repertorio*

Histórico, N° 1-4, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, abril de 1914, pp.

83-85.

Patiño Millán, Beatriz Amalia. *Criminalidad, Ley Penal y Estructura Social en la*

Provincia de Antioquia, Medellín, IDEA, 1994, pp. 101-303.

Piedrahita E., Javier. *Monografía de Chorros Blancos*. Medellín, Imprenta Departamental,

1972, pp. 120.

Quintero Arredondo, Héctor. *Córdova, Héroe Continental*, Medellín, Gobernación de

Antioquia, primera edición, 2010, pp. 229.

Restrepo, José Manuel. “Capítulo Décimo”, *Enciclopedia de Colombia*, ed. Lucas Morán Arce, vol. 2. Madrid, Editorial Nueva Granada, 1977, pp. 307-328.

Restrepo, Libia J., y Academia Antioqueña de Historia, comp. “Las mujeres en la independencia”, *Ecos de un grito. Bicentenario de la Independencia 1810-2010*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2010, pág. 270.

Rodríguez Arbeláez, Jorge. “El general José María Córdova”. *Boletín de Historia y Antigüedades*, N°. 808. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, enero-marzo 2000, pp.85-96.

Salcedo, Carlos. “Homenaje a los Córdovas”, *Repertorio Histórico*, N° 157-159. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, octubre de 1946, pp. 73-83.

Serna, Jaime. “Centenario de Simona Duque”, *Repertorio Histórico*, N° 187-189. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, noviembre de 1961, pp. 394-400.

Sierra García, Jaime. “Antioquia en la época de la independencia”, *Repertorio Histórico*, N° 252, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1989, pp. 117-142.

Sierra García, Jaime. “Independencia de Antioquia”, *Historia de Antioquia*, Dir. General Jorge Orlando Melo. Bogotá, Suramericana, 188, pp. 91-100.

- Tobón Villegas, Jairo. “José Manuel Restrepo, Córdoba y Rionegro”, *Repertorio Histórico*, N° 245. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, agosto de 1984, pp. 41-44.
- Toro Gutiérrez, Rafael Iván. “La Provincia de Antioquia. Su paso por la independencia y la Gran Colombia 1810-1830”, *Repertorio Histórico*, N° 266, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, diciembre de 2003, pp. 528-541.
- Uribe de Hincapié, María Teresa y Álvarez, Jesús María. *Las raíces del poder regional: El caso antioqueño*, Universidad de Antioquia, primera edición, 1998, 497 pp.
- Valencia Tovar, Álvaro. *General de división José María Córdoba*. Bogotá, Imprenta y Litografía de las fuerzas militares, 1974, pp. 322.
- Vega, Manuel J. “El general José María Córdoba”, *Repertorio Histórico*, N° 258. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1998, pp. 17-39.
- Vélez, Marceliano “José María Córdoba”, *Repertorio Histórico*, N° 5-8. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, agosto-diciembre de 1913, pp. 533-537.
- Villegas Villegas, Diego. “Don Ysidoro Villegas, prócer de la independencia” *Repertorio Histórico*, N° 2. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, agosto-junio de 204, pp. 47-60.

Reconquista española en Antioquia y otras Regiones de la Nueva Granada

Barrientos, Alejandro. “La patria boba”, *Repertorio Histórico*, N° 4, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, julio de 1915, pp. 241-247.

Campuzano Cuartas, Rodrigo. “El Inicio de la Reconquista en Antioquia”, *Política, guerra y cultura en la Independencia de Antioquia*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2013, pp. 223-255.

Chaurra Gómez, Elizabeth y Gutiérrez López, Sor Catalina. “El indulto: Forma de control institucional en la provincia de Antioquia”, *Reconquista e indulto. Una aproximación a las políticas de perdón entre realistas y patriotas en la Provincia de Antioquia 1816-1819*, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2014, P. 81-90.

Díaz Díaz, Oswaldo. *Historia extensa de Colombia*, dir. Luis Martínez Delgado, vol. 6: *La reconquista española*, tomo I. Bogotá, Ediciones Lerner, 1966, pp. 465.

Duque Betancur, Francisco. *Historia del Departamento de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental, 1968 (primera edición 1961), pp. 487-530.

Forero, Manuel José. “Antecedentes lógicos de la reconquista española”, *Historia extensa de Colombia*, dir. Luis Martínez Delgado, vol. 5: *La Primera República*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1966, pp. 433-447.

Kuethe, Allan J. y Juan Marchena F. (eds.). *Soldados del rey: El ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia*, Colección Año 200. Madrid, Universitat Jaume, 2005, pp. 282.

Pardo Rueda, Rafael. “La reconquista española” *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pp. 123-130.

Aspectos Militares

Arrubla, Gerardo. “Viejos papeles: un expediente de la Junta de Secuestros”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 54. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, mayo de 1908, pp. 342-354.

Barlozzetti, Ugo y Matteoni, Sandro. “Sables y bayonetas”, *Atlas Ilustrado de Armas Blancas*, Madrid, Susaeta Ediciones, 2012, pág. 206.

Barlozzetti, Ugo y Matteoni, Sandro. “Los dragones”, *Atlas ilustrado de las armas blancas*, P. 211-212.

Barrera Orrego, Humberto. “La batalla de Chorros Blancos”, *Repertorio Histórico*, N° 258.

Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 1998, pp. 77-83.

Barrera Orrego, Humberto. “Nuevo examen de Chorros Blancos”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 808. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, enero-marzo 2000, pp. 97-108.

Bergaminio, Giorgio. “Húsares y lanceros”, *El gran libro de la guerra. Ejércitos, armas y estrategia*, Madrid, Tikal Ediciones, 2015, pág. 46-47.

Brown, Matthew. “los hechos prácticos de la aventura”, *Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la Independencia de la Gran Colombia*. La Carreta Editores, 2010, p. 79-98.

Bruce, Robert B. y otros. *Técnicas bélicas de la Época Napoleónica, 1792-1815*, Madrid, Editorial LIBSA, 2008. PP. 256.

Cross, Robin. *50 cosas que hay que saber sobre guerra*, Barcelona, Ariel, 2012, p.72-95.

La Chenaye-Desbois, François Alexandre Aubert de. *Diccionario militar o Recoleccion alfabética de todos los terminos propios al arte de la guerra: explicacion, y practica de los trabajos que sirven al ataque, y defensa de las plazas*. Traducción de Raimundo Sanz, en línea Abril de 2019. http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVM-Defensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=29883

Galvis Madero, Luis. “La guerra en las provincias”, *Historia extensa de Colombia*, dir. Luis Martínez Delgado, vol. 7: *La gran Colombia*. Bogotá, Ediciones Lerner, 1966, pp. 131-143.

García y Jaramillo, Ramón. “Apuntes históricos sobre Antioquia”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 87. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, agosto de 1912, pp. 181-183.

López Muñiz, Gregorio. *Diccionario enciclopédico de la guerra*, tomo 2: Apoy – Bezo, Madrid, Editorial Cesta, 1958, p. 700.

Ministerio de Cultura y Deporte de España. “Guardia de Corps”, en línea mayo 2019 <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/au-toridad/102998>

Moreno de Ángel, Pilar. “Hoja de servicios del general de división don José María Córdova”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 748. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, enero - marzo de 1985, pp. 137-145.

Pardo Rueda, Rafael. “El impacto económico de la guerra de independencia”, *La Historia de las Guerras: Desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pp. 198-207.

Pardo Rueda, Rafael. “La campaña libertadora”, *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pp. 132-190.

Pardo Rueda, Rafael. “Las guerras de independencia”, *La historia de las guerras: desde la conquista hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia. La búsqueda de paz desde el conocimiento de la guerra*. Bogotá, Biografía e Historia, 2004, pp. 89-121.

Puyana García, Gabriel. “La Primera República y la Reconquista”, *Historia de las fuerzas militares en Colombia*, dir. General Álvaro Valencia Tovar, Vol. 1: *ejército*. Bogotá, Planeta Editorial Colombiana, 1993, pp. 77-283.

Restrepo Restrepo, Socorro Inés. “181° aniversario de la batalla de Chorros Blancos”, *Repertorio Histórico*, N° 259. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, diciembre de 2001, pp. 34-36.

Riaño, Camilo. “La Columna de Antioquia”, *Historia extensa de Colombia*, dir. Luis Martínez Delgado, vol. 18: *Historia Militar*, Tomo I. Bogotá, Ediciones Lerner, 1966, pp. 353-362.

Riaño, Camilo. “La organización militar de Antioquia”, *Historia extensa de Colombia*, dir.

Luis Martínez Delgado, vol. 18: *Historia Militar*, Tomo I. Bogotá, Ediciones Lerner, 1966, pp. 283-305.

Riaño, Camilo. “Un expediente técnico sobre artillería de campaña en los albores de la

república”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, N° 582-584. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, abril-junio de 1963, pp. 261-281.

Ribón, Germán de. “La batalla de Chorros Blancos”, *Repertorio Histórico*, N° 209.

Medellín, Academia Antioqueña de Historia, abril-junio de 1970, pp. 374-377.

Rodríguez, José. “La escuela de ingenieros militares que dirigió Caldas”, *Repertorio*

Histórico, N° 218. Medellín, Academia Antioqueña de Historia, julio-septiembre de 1961, pp. 196-201.

Discurso patriota y realista

Garrido, Margarita. “Los sermones patrióticos y el nuevo orden en Colombia, 1819-1820”,

Boletín de Historia y Antigüedades, N° 826. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, Julio-Septiembre 2004, pp.461-483.

Gómez Gómez, Mauricio Alejandro; González, Sergio Andrés y Sandy Milena Sánchez.

Pensamiento político y filosófico en la Independencia de Antioquia. Editorial L.

Vieco S.A.S., Medellín, 2013, pp.143.

López Molina, Julián Camilo. “La visión española de las luchas por la independencia en la

provincia de Antioquia 1790-1820”, monografía de grado, Departamento de

Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2012.

Uribe de Hincapié, María Teresa. “El republicanismo patriótico y el ciudadano armado”,

Estudios Políticos N° 24. Medellín, Universidad de Antioquia, enero-julio de 2004,

pp. 75-92.